

**LA TELEFONÍA CELULAR EN EL ESPACIO ESCOLAR: UNA OPORTUNIDAD
DE APRENDIZAJE SITUADO.
ESTUDIO DE CASO DE UN COLEGIO PRIVADO EN EL NORTE DE
BOGOTÁ D.C.**

OSCAR REINEL RODRÍGUEZ RAMÍREZ

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ D.C.
2013**

**LA TELEFONÍA CELULAR EN EL ESPACIO ESCOLAR: UNA OPORTUNIDAD
DE APRENDIZAJE SITUADO.
ESTUDIO DE CASO DE UN COLEGIO PRIVADO EN EL NORTE DE BOGOTÁ,
D.C.**

OSCAR REINEL RODRÍGUEZ RAMÍREZ

**Trabajo de investigación presentado como requisito para optar el título de
Magister en Educación
Énfasis en Educación Comunitaria, Cultura Política e Interculturalidad
Grupo de Investigación de Pedagogía Urbana y Ambiental**

**Director
Oscar Julián Cuesta Moreno
Profesor Maestría en Educación UPN**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
EDUCACIÓN COMUNITARIA
PEDAGOGÍA URBANA Y AMBIENTAL
BOGOTÁ D.C.
2013**

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	“La telefonía celular el espacio escolar: Una oportunidad de aprendizaje situado”. Estudio de caso en un colegio privado en el norte de Bogotá D.C
Autor(es)	Oscar Reinel Rodríguez Ramírez
Director	Oscar Julián Cuesta Moreno
Publicación	Bogotá, 2013, 104 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Socialización, aprendizaje situado, lugar, ciberlugar, convivencia, telefonía celular, normas, contingencias, metacontingencias.

2. Descripción
Investigación de carácter exploratorio cuya iniciativa surge al interior del grupo de investigación de Pedagogía Urbana y Ambiental, en el Énfasis Educación Comunitaria, Interculturalidad y Ambiente de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional.

3. Fuentes
Se toman conceptos sobre telefonía celular (Winocur, 2008), conceptos de Pedagogía Urbana y elementos para delimitarla (Páramo, 2009), de las relaciones sociales en la era digital y las respuestas normativas y educativas (Páramo, 2010), el lugar (Canter, 1977), la ciudad y los significados que le da la gente (Páramo, 2007). El aprendizaje en convivencia mediante el establecimiento y cumplimiento de reglas en el escenario de la ciudad (Páramo, 2007) la aparición de los ciberlugares (Beltrán, 2011) y el sin sentido de las normas obligatorias e impuestas (Díaz-Aguado & Medrano, 1994)

4. Contenidos
La tesis consta de siete capítulos, en el primero se desarrollan las generalidades de la investigación tales como la justificación, la pregunta problema, los objetivos y antecedentes. Luego, en el segundo capítulo se expone el marco referencial. En la tercera parte se presenta la metodología y las fases de recolección de

información que se utilizaron a lo largo de la investigación. En el cuarto capítulo se describen los resultados y luego en el quinto se hace un análisis basado en el marco teórico. En seguida, se plantean las conclusiones resultantes de la investigación, y finalmente las recomendaciones que emanan del trabajo.

5. Metodología

La presente investigación corresponde a un estudio de tipo exploratorio, en el que se utilizaron encuestas, el grupo focal y entrevistas en profundidad como técnicas de recolección de información.

6. Conclusiones

Las técnicas resultaron efectivas para recoger información suficiente y conocer en detalle las situaciones que se presentan en el colegio en torno al uso del celular. Sin embargo las entrevistas realizadas en los grupos focales permitieron despejar dudas y aspectos no tratados en la encuesta. Las entrevistas en profundidad complementaron la información donde emergen puntos de acuerdo entre docentes y estudiantes, y también se hace manifiesta la prevención que se tiene frente a estas tecnologías por parte de los profesores. A futuro podría consultarse cuál es la percepción que tiene los padres, frente a este tema de la telefonía celular.

Con el arribo de tecnologías de la comunicación, particularmente del celular. Estas posibilidades de socialización terminan ampliándose y la escuela no estaba preparada para asumirlas.

Una situación clara, es que los estudiantes pueden comunicarse más allá de los muros de la escuela, no sólo con sus familiares sino de manera importante con sus amigos y conocidos; la comunicación voz a voz, los mensajes de texto y el chat ampliaron las opciones de comunicación. Cambia la dinámica entre los padres y la escuela, pues para ellos es muy importante mantener un contacto constante con sus hijos. Sería importante tener la posibilidad de revisar cuál es la percepción que tienen los padres frente a este tema, saber cómo es el manejo que dan al asunto de la telefonía celular y si ven al celular como una oportunidad para que sus hijos adquieran responsabilidades en su proceso de formación.

Continuando, puede decirse que también cambia el ambiente de clase, el celular es visto en el aula como un objeto que causa distracción e influye de manera negativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Es interesante ver como para los jóvenes, la utilidad del celular radica solamente en lo operativo y sus funciones de comunicar y entretener; sin embargo, no se ha dado en ellos la idea de que el celular posibilita muchas otras cosas de tipo formativo.

Claramente hay resistencia de los jóvenes frente a las normas existentes, de hecho, como las encuestas lo demuestran los estudiantes o están en desacuerdo con ésta o hay indiferencia a las mismas. Las normas que se encuentran en el Manual de Convivencia, resultan insuficientes frente a lo que acontece en el espacio escolar, como lo manifiestan algunos docentes, los procedimientos no son claros.

En este sentido puede asegurarse que las mismas contingencias se quedan cortas pues ni siquiera determinan las consecuencias por romper una de las reglas relacionadas con el uso del celular.

Se hace necesario considerar al espacio escolar como un lugar donde no sólo se posibilitan muchas formas de encuentro sino también un espacio que posibilita muchas formas de aprendizaje. No hay que dejar de lado todas las oportunidades que se dan en el aula de clase, donde el teléfono celular sería una excusa para que desde lo curricular se abordaran temas relacionados con tecnología, física, matemáticas,

comunicación, historia, valores, arte, etc. Además de las ocasiones que se tienen para aportar en la formación de ciudadanía, de hecho se trata de tener una mirada positiva del teléfono celular, tal como la tiene la pedagogía urbana sobre la ciudad.

Elaborado por:	Oscar Reinel Rodríguez Ramírez
Revisado por:	Oscar Julián Cuesta Moreno

Fecha de elaboración del Resumen:	01	04	2013
--	----	----	------

“Para todos los efectos, declaro que el presente trabajo es original y de mi total autoría; en aquellos casos en los cuales he requerido del trabajo de otros autores o investigadores, he dado los respectivos créditos”.

Nota de Aceptación:

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

BOGOTÁ, Día _____ Mes _____ Año _____

DEDICATORIA

A Dios y la Virgen quienes me guían, y son mi eterno y amoroso apoyo.

A mis padres Luz Elena y José Reinel, que son claro ejemplo de amor y convivencia.

A mis niños Augusto y María del Mar, que me llenan de amor y alegría, y por supuesto a mi hermano Augusto que me acompaña en cada momento.

A Martica por su cariño, su incondicionalidad, y me alienta en cada instante a seguir.

A Gabriel por su apoyo y compañía.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Pablo Páramo director del grupo de investigaciones en Pedagogía Urbana y Ambiental, a la profesora Andrea Burbano, por sus comentarios y consejos como maestra y como asesora, y al profesor Oscar Julián Cuesta, quien con sus aportes precisos y su exigencia ayudó a que este trabajo se consolidara.

Especial agradecimiento a mi compañera Marsela Beltrán por sus sugerencias y lectura de este trabajo que ayudaron a su finalización.

A mis compañeros Mireya Ortiz, Adriana Castro, Yolanda Céspedes y Helena Espitia, por su paciencia y colaboración en la fase de recolección de datos, y especialmente a Javier Peralta.

A las directivas del Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez, María Helena Matamala, Olga Lucía Díaz e Iván Díaz, quienes me brindaron los tiempos y espacios para la realización de este trabajo.

Y finalmente a los estudiantes del Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez, que compartieron sus experiencias y permitieron que entrara en su mundo para hacer posible este trabajo.

TABLA DE CONTENIDOS

	Páginas
INTRODUCCIÓN	14
TEMA	16
1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN	17
1.1. Planteamiento de problema	17
1.2. Justificación	21
1.3. Preguntas de investigación	22
1.4. Preguntas específicas	22
1.5. Objetivo	23
1.6. Objetivos específicos	23
1.7. Antecedentes	24
2. MARCO REFERENCIAL	27
2.1 El espacio escolar como lugar de comunicación e interacción social.	27
2.2 Lugar y ciberlugar en la escuela	30
2.3 Formas de socialización a través de medios virtuales (tecnologías informáticas)	34
2.4 El aprendizaje situado en el espacio escolar	39

2.5	Normatización del espacio escolar	43
3.	MARCO METODOLÓGICO	49
3.1	Metodología	49
3.2	Participantes	49
3.3	Fases del estudio y técnicas de recolección de datos.	50
3.3.1	Primera fase: Encuestas.	50
3.3.2	Segunda fase: Grupos focales.	52
3.3.3	Tercera fase: Entrevistas en profundidad	53
4.	RESULTADOS	54
4.1	Resultados encuestas a estudiantes	54
	Modelo de celulares	54
	Planes de consumos	55
	Usos	56
	Normas	62
4.2	Resultados grupos focales	65
	Usos dados al teléfono celular	65
	Influencia del celular en las relaciones padres y amigos	65
	Aspectos positivos y negativos del celular	66
	Percepción de los padres y maestros	66
	El celular como posible recurso de clase	67
4.3	Resultados entrevistas en profundidad	67
	Usos dados al celular	67
	Reglas que existen en el uso del celular en el colegio	68
	Nuevas dinámicas a partir del uso del celular	68

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS	70
5.1 La llegada del celular a la escuela ¿Amigo o enemigo?	70
5.2 Reglas: De la sanción a la reflexión	73
5.3 El celular una oportunidad para aprender	75
6. CONCLUSIONES	81
7. RECOMENDACIONES	86
8. REFERENCIAS	87
9. ANEXOS	91

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág.
Gráfica 1. Modelo o marca del aparato celular que usted utiliza.	54
Gráfica 2. ¿Qué tipo de plan usa?	55
Gráfica 3. Llamadas realizadas y recibidas dentro del aula de clase.	56
Gráfica 4. Llamadas realizadas y recibidas fuera del aula de clase.	57
Gráfica 5. Mensajes recibidos y realizados dentro del aula de clase.	58
Gráfica 6. Mensajes recibidos y realizados fuera del aula de clase .	58
Gráfica 7. Usos Varios del celular, dentro del aula de clase (I).	59
Gráfica 8. Usos Varios del celular, fuera del aula de clase (I).	60
Gráfica 9. Usos Varios del celular, dentro del aula de clase (II).	61
Gráfica 10. Usos Varios del celular, fuera del aula de clase (II).	61
Gráfica 11. Normas dentro del aula.	62
Gráfica 12. Normas fuera del aula.	63

ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Encuesta.	91
Anexo B. Protocolo Grupos Focales.	94
Anexo C. Entrevista en profundidad.	98
Anexo D. Preguntas orientadoras Grupos Focales.	99
Anexo E. Resultados Grupos Focales.	100

INTRODUCCIÓN

Se piensa que el celular reúne todas las características de lo que se denomina objeto transicional, pues de igual forma que un oso de trapo, al que un niño se ha apegado mucho, es fácil de llevar, se puede manipular, colocarlo en la mesa, dormir abrazado a él, tenerlo cerca a la boca, colocarle un nombre, consentirlo, personalizarlo, tener una sensación enorme de angustia en momentos de pérdida hasta un efecto calmante cuando se encuentra (Winocur, 2009).

Este trabajo precisamente aborda el tema del celular como un objeto que brinda muchas posibilidades pero que así mismo ha generado bastante polémica sobre sus usos, específicamente en el espacio escolar.

El presente documento se divide en siete capítulos, en el primero se exponen la justificación, los objetivos y la pregunta problema. Todo lo anterior necesario para delimitar el trabajo y trazar el norte a seguir en el proceso de investigación.

El segundo capítulo, desarrolla el marco referencial, donde se ahondan categorías como el espacio escolar como lugar de comunicación, las formas de socialización a través de medios virtuales, el aprendizaje situado en el espacio escolar, lugar y ciberlugar en la escuela y por último la normatización en el espacio escolar.

El tercer capítulo, se plantea el marco metodológico de manera que se explican las fases necesarias en el trabajo de investigación, planteándose tres técnicas: encuestas, grupos focales y entrevistas en profundidad, además que se describen quienes fueron los participantes en la aplicación de estas técnicas.

En el cuarto capítulo se hace la presentación de los resultados de las técnicas aplicadas, esta presentación se hace usando gráficas, tablas y cuadros explicativos que sintetizan las encuestas y entrevistas.

En el resto de los capítulos se realiza el análisis de resultados y se establecen las conclusiones, finalizando con las recomendaciones que surgen a partir de dicho análisis.

TEMA

Este trabajo hace parte de los principios del grupo de Investigación en Pedagogía Urbana y ambiental, donde su interés radica en analizar la ciudad y todas las experiencias que se tejen alrededor de ella.

El tema de investigación que aquí se propone emerge de la investigación propuesta por el grupo denominada Lugares Virtuales de Encuentro Social, que buscaba explorar las formas de socialización que se encuentran mediadas por todas las formas de comunicación virtual, establecidas por la tecnologías de comunicación, entre ellas la telefonía celular. De manera general, pretende establecer cuáles son las nuevas formas de comunicación que han surgido en el espacio escolar y de qué manera se ha transformado este espacio, para lograr propuestas que contribuyan a la construcción de ciudadanía.

1. GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Es innegable que las llamadas TICs o Tecnologías de la Información y la Comunicación han ganado un espacio de mucha importancia en el funcionamiento y actividades cotidianas de las sociedades humanas. El uso de estas tecnologías no para de crecer, y a pesar de que acentúa las diferencias socioeconómicas entre los distintos grupos sociales en cuanto a acceso, uso y calidad, de una u otra forma han logrado ocupar casi en su totalidad los espacios de construcción social en las calles, los lugares de trabajo, los lugares de encuentro, las escuelas e incluso el interior de las familias.

Según Winocur (2009, p. 33) las condiciones que vive la sociedad moderna de inseguridad, de terror, de total incertidumbre de lo que va a ocurrir a penas se cruce el umbral de la puerta del hogar, invaden los pensamientos de millones de familias que ven al teléfono celular, uno dispositivo ejemplar de estas tecnologías, como el objeto salvador, que permite unir a las personas que salen de casa a ese cordón imaginario y protector del hogar.

A diferencia de la Internet que permite crear lazos con extraños, sostener comunicación con conocidos y desconocidos, abrir y cerrar puertas sin el temor al reproche, al señalamiento, con la libertad de ser visible o invisible; el teléfono celular permite mantener comunicación constante y mantener lazos de afectos con los nuestros, “el teléfono móvil representa una extensión del hogar y, en consecuencia del ámbito privado” (Winocur, 2009, p.47)

En los últimos años la telefonía celular se ha venido imponiendo en todos los ámbitos de manera vertiginosa, cada vez son más las personas de todos los

estratos sociales que se hacen usuarios de este medio de comunicación, es importante considerar que los celulares no sólo permiten comunicar de voz a voz sino también a través de mensajes de texto y mensajería instantánea, adicional ofrecen otras opciones como navegación por internet, redes sociales, Messenger, videos, música, entre otras alternativas.

Si bien son innegables los beneficios de la telefonía celular para el mundo moderno, también es cierto que su uso en las escuelas se ha convertido en un problema; entre los vinculados a las aulas de clase están:

1. Factor de distracción en clase: Muchos estudiantes lo usan para jugar, enviar respuestas durante las pruebas, poner en ridículo al profesor o a un compañero, o incluso para bajar pornografía, recibir y hacer llamadas y mensajes de texto, oír música, tomar fotos y videos e intercambiar archivos multimedia, además de aquellos que encuentran más divertido el juego del celular que las explicaciones de sus profesores.
2. Dependencia: Los padres que llaman a sus hijos sin ninguna necesidad. Estudiantes que llaman a sus padres para pedirles que les traigan materiales y tareas olvidadas. Esto genera incapacidad para aprender a resolver sus propios problemas y asumir las consecuencias de sus acciones.
3. Conflictos: Perdida de equipos muy costosos, lo que genera desgaste de tiempo en su búsqueda, la angustia de quien ha perdido su celular, las enemistades que se ocasionan por los daños causados a un equipo. Estudiantes que venden minutos a otros estudiantes y que violan el manual de convivencia al hacer uso comercial del celular. Los posibles complejos creados en los estudiantes por que unos pueden comparar equipos más sofisticados y costosos que otros.
4. Uso del celular por parte de los docentes: No se puede dejar de lado a los docentes que contestan y usan sus celulares en clase, generando en la misma medida distracción en la clase e inconformidad de los estudiantes en términos de equidad (unos que pueden, otros no).

Adicional a lo anterior, se puede agregar la inseguridad alrededor de las instituciones, pues los estudiantes se han convertido en blanco de los delincuentes; además, las amenazas y el acoso a estudiantes por parte de otros compañeros, su excesivo uso (intensivo y extensivo), entre otras.

El teléfono celular si bien permite la comunicación inmediata con quien no está presente, a su vez se convierte en un espacio de exclusión, donde el usuario se adentra en su mundo ya sea en el diálogo con quien está al otro lado de la línea, o porque se aísla al hacer uso de todas las posibilidades en juegos, música y videos que ofrece el aparato. Es tan grande el vínculo que se establece entre dueño y celular, que se genera una dependencia traducida incluso en ansiedad, en caso de una posible pérdida.

Por otro lado, es importante destacar que la telefonía celular puede ser utilizada de manera positiva en estos espacios educativos: su uso como herramienta para facilitar las labores académicas, puede permitir la programación de actividades y tareas, el aprendizaje a través de imágenes y videos creados por ellos mismos, grabar explicaciones en la clase para su posterior repaso, entre otras.

En el colegio donde se aplicaron los instrumentos de recolección de información no existe un conocimiento suficiente sobre el manejo que se le da al celular, no sólo en el aula sino también en otros espacios del colegio mismo. A pesar de lo cotidiano y común que se ha vuelto su utilización por parte de todos los miembros de esta comunidad educativa, es desconocido y prácticamente oculto todo lo que sucede alrededor del uso del teléfono celular (llamadas, mensajes de texto, juegos, juegos en línea, chats, etc.) y sus implicaciones en la vida escolar.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación tiene como referente que todos los lugares que se encuentran en el espacio escolar posibilitan el aprendizaje. En ese orden, considera que el teléfono celular se convierte en dispositivo que

interviene en la interacción social de los sujetos y, consecuentemente en los significados de esos lugares. Desde allí, observa las oportunidades de aprender con el teléfono celular como objeto que brinda una serie de probabilidades para que los estudiantes se adentren no sólo en la búsqueda de información sino que les facilite su aprendizaje de contenidos, además de ampliar sus posibilidades de socializar y de estar en contacto con el mundo externo llamase familia, amigos y ciudad misma.

Esta posibilidad de aprender en un contexto, de las reglas y los propósitos que allí están establecidos, de los objetos que allí circulan como el caso del teléfono celular, del compartir con otros individuos y de las experiencias que se generan producto de la interacción entre personas y el entorno, son oportunidades para que se generen aprendizajes en los estudiantes, los cuales pueden ayudar a la formación de ciudadanos capaces de hacer buen usos de los espacios y sus elementos además de relacionarse de manera adecuada con los demás.

Como se menciona las reglas que hacen parte de un lugar, en este caso el colegio, son una oportunidad de aprender, ellas son establecidas para buscar regular los comportamientos y facilitar las relaciones entre los diferentes miembros de una comunidad. Las reglas ofrecen la oportunidad de establecer buenas relaciones no sólo con los demás sino también con el entorno mismo, son mecanismos para regular comportamientos, fortalecer la convivencia y generar maneras de solución a los conflictos que pueden presentarse. Estas reglas son establecidas en los llamados Manuales de Convivencia que buscan la formación integral de los estudiantes y fomento e interiorización de valores que propician un ambiente armónico en el colegio (Burbano, 2009).

Siendo el uso de los celulares una práctica cultural¹, es importante preguntarse de qué manera ésta puede contribuir a la convivencia en la instituciones educativas

¹ Prácticas culturales: Aquellas formas de actuación similar entre individuos productos de similitudes en el ambiente, aprendidas y mantenidas socialmente, las cuales pueden llegar a ser transmitidas de una generación a otra. (Páramo, 2010:132)

de forma que se respeten las normas establecidas en el Manual de Convivencia sin la presencia de la autoridad, en este caso el profesor, donde los estudiantes autorregulen sus comportamientos, sin que estos afecten el buen desarrollo del día a día escolar.

1.2 Justificación

Conociendo la ventajas y desventajas de la llegada del celular al espacio escolar , se hace necesario hacer una reflexión más allá de los valores agregados que tienen estos equipos que posibilitan la búsqueda de información y la conexión inmediata con contenidos que hacen parte de las diferentes asignaturas del currículo. La reflexión que debe hacerse gira entorno a todas las posibilidades de socialización generadas a partir del uso del celular que se salen incluso de su función básica de comunicación voz a voz y que incluye las oportunidades que se generan de aprender ciudadanía.

Se busca explorar las implicaciones que tienen estas nuevas formas de comunicaciones generadas por el uso del celular, y como se rompen antiguas formas de relacionarse. Si antes los colegios eran unos espacios aislados, ahora y de manera constante los lazos entre quienes los ocupan y el mundo externo no se interrumpen.

También se abordan las oportunidades que se brindan no sólo por las relaciones que se establecen entre los actores del espacio escolar, sino también por los usos que se están dando a la telefonía móvil y las consecuencias positivas o negativas que se generan. Es así como estas experiencias permiten la construcción de acuerdos que deber ser dialogados, reflexionados y aceptados por todos los miembros de la comunidad.

El presente trabajo tiene un aporte de tipo social pues las situaciones de aprendizaje, el conjunto de reglas existentes, las formas de socialización y los acuerdos o pactos a los que hay que llegar en las instituciones educativas en cuanto al uso del celular en estos espacios y que se plantean en este trabajo dejan clara la necesidad que investigadores, directivos, docentes, padres de familia y estudiantes se interesen por profundizar en las formas en que las nuevas tecnologías han impactado en el espacio escolar, todo ello visto como una oportunidad para hacer de la escuela ese primer ambiente que junto con el hogar construyen mejores ciudadanos. Ver las posibilidades que tiene el espacio escolar cuyos aprendizajes va más allá de las aulas trascendiendo a otros lugares como la casa o la ciudad misma, de manera que los principios de la pedagogía urbana como el análisis de las relaciones que se dan entre los individuos y la ciudad, la promoción de la democracia, la participación y la convivencia, el optimismo de vivir en una ciudad, la solución de problemas que buscan una mejor calidad de vida, entre otros (Páramo, 2009), no riñen con los principios y valores que tienen las diferentes instituciones educativas.

1.3. Preguntas de investigación

1. ¿Qué situaciones relacionadas con la telefonía celular en el espacio escolar pueden generar oportunidades de aprendizaje situado entre estudiantes de secundaria de un colegio Privado en Bogotá D.C.?
2. ¿Cómo estas oportunidades de aprendizaje pueden permitir la construcción de metacontingencias que contribuyan a la convivencia en el colegio?

1.4. Preguntas Específicas

1. ¿Qué formas de socialización se presentan entre los estudiantes del Colegio objeto de estudio que estén mediadas por el uso del teléfono celular?

2. ¿Qué conjunto de reglas presentes en el espacio escolar regulan el uso del teléfono celular en la escuela?
3. ¿Qué dimensiones adquiere el espacio escolar cuando se hace uso de la telefonía celular?
4. ¿Qué situaciones de aprendizaje relacionadas con la telefonía celular se presentan en el entorno escolar?
5. ¿Cuáles metacontingencias serían favorables para mejorar la convivencia en el colegio en cuanto al uso del teléfono celular?

1.5. Objetivo

Describir las situaciones generadas por el uso de teléfonos celulares por los estudiantes en el espacio escolar que pueden ser utilizadas como oportunidades de aprendizaje situado, con el fin de realizar recomendaciones que permitan generar metacontingencias que mejoren la convivencia en el colegio.

1.6. Objetivos específicos

1. Determinar las formas de socialización mediadas por uso del teléfono celular en el espacio escolar.
2. Reconocer el conjunto de reglas existentes en el espacio escolar que regular el uso del celular.
3. Determinar cuáles han sido las nuevas dinámicas que se han generado en las aulas de clase a partir del uso del teléfono celular.
4. Especificar las situaciones que pueden ser utilizadas como formas de aprendizaje situado en el espacio escolar cuando se hace uso de la telefonía celular
5. Proponer el diseño de metacontingencias en el uso del celular para mejorar la convivencia en el colegio.

1.7. Antecedentes

El presente trabajo busca establecer de qué manera se pueden generar oportunidades de aprendizaje para finalmente establecer metacontingencias que busquen mejorar la convivencia en la escuela a partir del uso del teléfono celular. En ese orden, es pertinente destacar el trabajo “Robinson Crusoe ya tiene celular” realizado por Roció Winocur (2009), profesora e investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, que ha realizado estudios sobre nuevas tecnologías de la información y la comunicación desde una mirada socio-antropológica, además de procesos de construcción de ciudadanía en las sociedades mediáticas. En dicho trabajo, la autora pretende establecer las relaciones que se establecen entre las personas del común con las tecnologías de comunicación con la computadora.

Otro trabajo que se puede mencionar es “Identidades juveniles móviles: la (re) configuración de los social a partir del uso de la telefonía celular” realizado por María Victoria Martín (2008), que da cuenta de cómo los jóvenes encuentran en la telefonía móvil una forma ideal de expresión y reafirmación.

En la Universidad de Palermo se desarrolló un trabajo por Martha Patricia Ramos Londoño (2009), denominado el “Mal uso de la telefonía en los jóvenes”, en el cual expone los malos usos que le dan los jóvenes a los celulares, para mostrar los efectos físicos y psicológicos por el uso excesivo de estos aparatos.

En la misma línea se encuentra el trabajo de grado “La dependencia de la telefonía celular y cambios que este produce en el entorno social y académico de los estudiantes universitarios de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala” realizado por Cinthia González en el 2008.

De igual forma en el ámbito universitario se desarrolla el estudio “Análisis de comportamientos relacionados con el uso/abuso de Internet, teléfono móvil, compras y juego en estudiantes universitarios”, es un trabajo realizado por Rosario Ruiz-Olivares, Valentina Lucena, María José Pino y Javier Herruzo (2009).

Se incluye el trabajo de Ana Luz Ruelas de la Universidad Autónoma de Sinaloa (2009) “El teléfono celular y las aproximaciones para su estudio”, en el que plantea la coexistencia entre viejas tecnologías de la comunicación como el teléfono fijo con nuevas tecnologías como la telefonía celular, considerando las prácticas sociales existentes alrededor de la telefonía fija que pueden ser contrastadas con las nuevas manifestaciones culturales generadas a partir del uso del celular.

Cabe incluir dentro de estos antecedentes los trabajos realizados en el grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental en cuanto a la socialización y sociabilidad mediada por los medios de comunicación virtual, y las formas como los jóvenes y niños transitan por estos espacios en los que se inscribe el presente trabajo. Se mencionan las siguientes investigaciones: El trabajo de Urbina (2011) llamado “Las reglas de los niños en los ciberlugares”, en el que explora las formas en que interactúan los niños en redes sociales, como Club Penguin, y las reglas de lugar o netiquetas que regulan dichas interacciones. La investigación realizada por Hernán Briceño (2011) “Jóvenes en el ciberespacio”, que explora mediante un análisis documental, las percepciones, intereses y nuevas formas de comunicación y socialización entre los jóvenes y las tensiones que se suscitan en la familia y la escuela a partir de esto. Y por último el trabajo de Marsela Beltrán (2011) titulado “La Convivencia en la escuela: Entre lo real y lo virtual” en el que se busca hacer una caracterización de las principales manifestaciones que se generan en los procesos de socialización y sociabilidad en la escuela a partir de la participación de los estudiantes en las redes sociales virtuales.

Se pueden considerar también dentro de los antecedentes artículos que dan cuenta de las reflexiones, discusiones y decisiones que se han tomado en torno a la llegada del teléfono celular al espacio escolar, aquí se puede mencionar el artículo del periódico El Espectador (2007) donde se expone como la Corte Constitucional establece que el uso de los celulares en las instituciones educativas debe ser reglamentado en los Manuales de Convivencia, donde debe ser claras cuáles son las faltas en relación con la utilización del teléfono móvil, cuáles son las sanciones y procedimientos en caso de no acatar dichas normas, y cuáles son las garantías del derecho a su uso. Al contrario, en la página eHow en español, el artículo titulado “El impacto de los teléfonos celulares en instituciones educativas”, escrito por Catherine Henderson (s.f) expone que los teléfonos celulares deben ser prohibidos debido al uso inadecuado de los mismos, pues sirven de distractores a los estudiantes y de herramienta para hacer trampas en las evaluaciones, incluso para realizar amenazas y de conexión con tráfico de drogas y pandillas.

Con esta revisión se puede afirmar que no hay trabajos realizados en cuanto a los usos de la telefonía celular y sus incidencias en la formas de socialización, normas y aprendizajes en el espacio escolar de secundaria. Los trabajos hallados apuntan a la telefonía celular en el contexto universitario y sus influencias negativas, a excepción del trabajo de Martin (2008), que ve al teléfono celular como un elemento que permite la reafirmación de las identidades y expresiones juveniles. Y de cierta manera el trabajo el Ruelas (2009) que cuestiona como la telefonía celular llega a la escuela justificándose por el control y el contacto constante que los padres necesitan tener con sus hijos.

2. MARCO REFERENCIAL

En este capítulo se delimitan teóricamente las posibilidades que tiene la escuela como espacio de socialización y aprendizaje en relación con las oportunidades que brinda la telefonía celular. Para tal fin se reconocen las contingencias que pueden emerger cuando se comparten espacios, en un momento coyuntural marcado por el arribo a la escuela de las tecnologías de la comunicación, en particular, la telefonía celular, que sirve de mediador para la socialización, pero además, como fuente de circunstancias que motivan conflictos, así como también aprendizajes.

En consecuencia, es necesario hablar de la escuela tradicional como lugar donde se establecen roles y reglas, pero donde se dan nuevas lógicas de interacción por la telefonía celular que derivan en nuevas dinámicas de lugar. Desde allí, se hace pertinente discutir sobre el aprendizaje situado, esto permite reflexionar sobre la relevancia de los espacios escolares como oportunidades de aprendizaje; entendiéndose que aprender, no solo se da en el espacio formal del aula, sino en los lugares de socialización, interacción y producción de significados, que por supuesto incluye cada rincón de la institución educativa, además de los objetos que hacen parte de estos espacios, que como en el caso del teléfono celular puede crear posibilidades de construcción de actitudes que beneficien a un grupo en particular y posteriormente a la sociedad de la cual se hace parte (Páramo, 2007).

2.1. El espacio escolar como lugar de comunicación e interacción social

Los espacios escolares son más que lo físico, es decir, edificaciones, canchas, aulas; cada uno de estos lugares están cargados de significados, mediados por la cultura escolar en donde se desarrollan hechos educativos, no siempre formales. En el espacio escolar se configuran, por el valor del uso cotidiano,

lugares de encuentro y desencuentro, con diversas dinámicas comunicacionales; desde la mutua indiferencia, pasando por aquella retórica del encuentro, hasta formas verbales y corporales de mayor intimidad, física y emocional. Esto va generando una cultura escolar que define cada institución como un mundo único donde los miembros de la comunidad, como actores, desempeñan roles de acuerdo al papel que les asigna el entorno social, definidos por la estética, la indumentaria, la edad o la identidad momentánea que se tiene en un tiempo y lugar determinado.

Así, el estudiante, el profesor, el administrador, la vendedora, el conserje, tienen roles que les permiten ser funcionales, en la construcción de imaginarios colectivos, que derivan en formas de interacción social, y finalmente se perpetúan en el tiempo y en el espacio; fraguando una imagen que permite comprender las características que delimitan una institución, con características particulares e identitarias, para comprender las formas de aprendizaje, sean éstas reguladas o no por el currículo escolar.

Inicialmente, es posible comenzar hablando de las connotaciones que pueden adquirir los espacios escolares. Al respecto Santos Guerra (1993, p.1) al referirse a estos sitios que definen la cultura escolar, indica que “Todos los espacios de la escuela están cargados de significados en su configuración y claro está, en sus usos”. Este autor reconoce diversas características que permiten entender las usanzas que adquieren los lugares en la escuela, según los significados que poseen los espacios cuando se interactúa en ellos. Es así como se pueden encontrar significados desde el género, la autoridad, el ocio, el trabajo, la movilidad, la diversidad, y el encuentro (Santos Guerra, 1993, p. 3-5). Este último, es relevante para entender las dinámicas que se generan alrededor de los espacios físicos y virtuales, como quiera que el espacio escolar se ha ensanchado y profundizado, a partir de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación, en particular y como objeto de la presente Investigación, como consecuencia del uso

de la telefonía celular, que hacen necesarias profundas reflexiones escolares, parte de lo cual se intenta en este trabajo.

Como se afirma el espacio escolar ha dejado de ser un lugar donde lo relevante era lo que ocurría al interior del aula de clase y donde poco a poco dejaron de ser invisibles otros espacios como los patios, que empiezan a considerarse como lugares importantes para aprender a relacionarse, sin embargo en los últimos años se agrega otro elemento de importancia que amplía estas posibilidades de socializar, este elemento es lo virtual que entra en escena cambiando de manera definitiva las relaciones entre estudiantes, padres y profesores, modificando sus actuaciones y transformando incluso las reglas que se hacen necesarias en la complejidad de estos encuentros físicos y virtuales.

Los comportamientos de las personas que interactúan en un lugar son producto de la percepción que se tiene del ambiente que se transforma por las necesidades sociales y culturales, haciéndose necesario conocer las percepciones que se tienen del lugar en el caso de este trabajo el espacio escolar, y la percepción sobre los usos que se dan a los elementos que se manifiestan en él, como el caso del uso del celular, además del conocimiento de los propósitos de quienes actúan en este espacio y de sus distintos roles, dependiendo de las necesidades de cada quien (Páramo, 1999).

Por otra parte, los espacios físicos, como ya se dijo, son lugares en donde se generan formas de comunicación, que sin embargo se vienen transformando, en tal grado que se hace posible vislumbrar una nueva forma de interacción, menos física y más virtual que define y caracteriza las formas de encuentro. Al respecto Páramo (2010, p. 175) propone que:

La vida social en el espacio público se está transformando. Progresivamente las TIC han sustituido las formas tradicionales de interacción, de la transmisión de la información y el entretenimiento, trasladando estas funciones, de los espacios físicos tradicionales a la comunicación del ciberespacio.

Tales formas nuevas de interacción, vienen acompañadas de cuestionamientos sobre la comunicación y sus dinámicas sociales, en la medida en que la experiencia demuestra las paradojas en que incurren quien a través de un teléfono celular, “puede estar físicamente en un lugar lleno de gente en donde cada uno está conectado a una conversación independiente, con otro que no está presente” (Páramo, 2010, p. 175). Esto permite comprender la propuesta anterior en donde se reconoce que tales dinámicas comunicativas, ensanchan los espacios físicos a través de otros virtuales, que no dejan de preocupar por su posible aislamiento físico.

Lo anterior quiere decir que la percepción de lugar, en este caso el espacio escolar, que tienen quienes están interactuando en él, y que cumplen un rol definido y asumen las reglas existentes, amplían esta percepción al incorporarse nuevas tecnologías como el celular, que en el instante de su uso posibilita otros roles y a su vez otras reglas, generando tensiones entre los docentes y los estudiantes, y donde la reglas existentes en los Manuales de Convivencia estarían llamadas a mediar en esta situación. Este escenario de entradas y salidas entre los ámbitos off line y on line, dice que el actuar entre el mundo físico y virtual se integra de manera permanente, y quienes transitan en entre estos espacios no necesariamente dejan de estar conectados a la red aunque estén actuando en el mundo real, y no dejan de estar conectados al mundo real aunque estén navegando en el virtual, lo cual es difícil de comprender y asimilar por muchos (Winocur, 2009).

2.2. Lugar y el ciberlugar en la escuela

La escuela considerada como lugar es un espacio en el que diferentes actores están interactuando y a pesar que puedan tener diferentes percepciones del mismo, todos tienen en común algunas metas y comparten acciones que se realizan en él; este sentido de lugar se ha ampliado en la medida en que las

nuevas tecnologías de la comunicación como la telefonía celular posibilitan la aparición de ciberlugar, donde estos actores tienen la posibilidad de actuar no sólo en el espacio físico sino también en el mundo virtual.

Para Canter (1977, citado por Páramo, 1999) el lugar es el resultado de tres factores: a) las propiedades físicas de un sitio en relación con las actividades que allí se desarrollan; b) las conceptualizaciones evolutivas que sostienen la ocurrencia de las actividades: las metas, objetivos o razones por las cuales la gente está en un sitio particular y, c) las actividades o comportamientos que el individuo o grupo social presentan en relación con ese sitio. Es claro entonces que los lugares no pueden entenderse de forma independiente de la gente que de manera permanente o transitoria haga parte de ellos (Páramo, 1999).

Antes de intentar entender a la escuela no sólo como lugar sino en un sentido más amplio como ciberlugar, es necesario comprender la relación existente en ciudad y lugar. Para Páramo (2007) puede verse a la ciudad como un sistema de lugares, los cuales no son tomados de manera independiente sino que se ubican en un sistema amplio de lugares o multilugares, es así como en la ciudad sus habitantes interactúan en distintos niveles, relacionando cada lugar con otro y construyendo representaciones de la ciudad misma de acuerdo a las experiencias vividas en ella. “La relación que surge entre la ciudad y sus habitantes es de doble vía” (Beltrán 2012, p. 43), pues por un lado brinda a los ciudadanos diferentes lugares que permiten la vivencia de un múltiples experiencias (Páramo, 2007, citado por Beltrán, 20012), y por otra parte los “ciudadanos no son agentes pasivos en dicha relación” (Beltrán 2012, p. 43), pues ellos se encargan de modificarla de diferentes maneras de acuerdo a sus propósitos y necesidades.

La escuela hace parte de esos diversos lugares que conforman a la ciudad, en la escuela los estudiantes de acuerdo a la experiencia vívida van construyendo representaciones de la ciudad misma, es aquí donde lo que se vive y se experimente se convierte en una oportunidad de aprendizaje de actitudes

constructivas, y como se ha mencionado antes, que lo aprendido sea reproducido por fuera de los límites de la escuela para beneficio de la ciudad misma. Y siendo este espacio un lugar que representa a la ciudad, es lógico que ocurran situaciones similares a lo que sucede por fuera de los muros escolares, es por ello que la escuela no es ajena al impacto que han tenido las nuevas tecnologías de la comunicación en cuanto a usar estos adelantos no sólo en la búsqueda de información y de aprendizajes de contenidos curriculares sino también en usarlos como maneras de socialización y comunicación, tal como lo afirma Winocur (2009, p. 52):

No obstante la escuela, en los mismos márgenes que ella propicia, o en las complicidades que suscita frente a las exigencias y arbitrariedades del sistema, sigue siendo un espacio fundamental de socialización de las nuevas tecnologías entre los adolescentes. En ese sentido, la salida y la entrada, los recreos, los baños, los trabajos en equipo y el uso del celular, constituyen espacios de socialización e intercambio altamente significativos de las culturas juveniles.

Y así como en la ciudad sus habitantes buscan otros espacios de socialización, y que para muchos pueden ser lugares más seguros que los mismos espacios físicos, en la escuela se imita esta situación en la medida en que los jóvenes buscan con el uso de computadores o sus dispositivos móviles también socializar, o “fugarse” de este sitio que para muchos es opresivo, buscan lugares más tranquilos, rompiendo “ las barreras impuestas por los espacios físicos hacia los nuevos e ilimitados espacios digitales” (Beltrán 2012, p. 45).

Beltrán (2012) plantea que aparecen en escena los ciberlugares, los cuales ofrecen múltiples oportunidades de socialización en la medida en que congregan a las personas de acuerdo a sus necesidades e intereses. Estos lugares van desde las redes sociales hasta los sistemas de mensajería instantánea con los cuales cuentan muchos de los nuevos modelos de teléfonos celulares.

La telefonía celular fortalece la aparición del ciberlugar en la escuela, en primer lugar y mediante su función básica de voz a voz logra que tanto los jóvenes como

sus padres sientan la seguridad del otro, como dice Winocur (2009, p. 22) “mantener la cohesión imaginaria de estos espacios familiares seguros donde habitan nuestras certezas, cuando nos cubre bajo el manto protector de estar siempre comunicados con los nuestros”. Y en segundo lugar permite que los jóvenes estén de manera simultánea off line y on line, que puedan transitar dentro y fuera del colegio, estar en lugares privados y públicos, y por último estar conectados al mundo virtual sin desconectarse del mundo físico de la escuela y viceversa”

La telefonía celular puede verse como una nueva forma de concreción de los “no-lugares” propuestos por Augé (1992, citado por Martín, 2008), donde los contenidos son determinados por los sujetos que establecen la comunicación y menos atados a los espacios o lugares donde se da este tipo de socialización (Martín, 2008).

Es importante recordar que, en cuanto al teléfono celular como dispositivo de comunicación de los niños y jóvenes, se encuentra que los niños entre los 6 y 9 años, un 56% lo usa para comunicarse con la mamá y un 48% con el papá, a diferencia de los jóvenes entre los 10 y 18 años donde el 52% se comunica con la mamá y el 65% con el papá, pero de manera indiscutible los amigos ganan frente a los padres pues un 67% entre los 6 y 18 años usa el celular para contactarse con sus amigos (Bringué et al. 2010).

Si bien el presente trabajo toma como muestra a estudiantes de secundaria, es claro que a futuro hay que realizar revisiones de los usos que hacen los niños en los niveles de preescolar y primaria del teléfono celular; es más, sería interesante determinar de qué manera estos niños perciben el espacio del colegio y todo lo que ello involucra desde formas de comunicación, socialización, uso de elementos, uso de lugares hasta sus actitudes frente a las normas.

2.3. Formas de socialización a través de medios virtuales (tecnologías informáticas)

La escuela es un lugar definido por roles y reglas que regulan la interacción social y el sentido del mismo lugar; sin embargo, la proliferación de nuevas formas de intercambio social por medio del celular generan tensiones en esas lógicas de la escuela como lugar: el niño puede estar, al mismo tiempo, en la escuela e interactuando en un chat, lo que le implica manejar al mismo tiempo una suerte de dualidad de roles y de seguir, consecuentemente, varias reglas de lugar: la escuela y el chat. A continuación, se detallan las formas de interacción social en medios virtuales y su incidencia en la escuela.

Antes de la consolidación de las tecnologías de la información como mecanismos de socialización, los jóvenes acudían a formas más tangibles para establecer relaciones con sus pares o con personas que compartieran sus gustos. Esto era evidente en el barrio, la cuadra, el parque, la tienda de la esquina; que a pesar de la existencia del teléfono fijo, se mantenían como sitios fundamentales para compartir experiencias, tejer amistades o incluso relaciones sentimentales. Estos lugares han ido cediendo a nuevas formas de encuentro que no necesitan el “cara a cara”, pues la oportunidad la brinda el ciberespacio y todo lo que él conlleva: redes sociales, mensajería instantánea y chateo, que también ya hacen parte de las múltiples aplicaciones de la telefonía celular.

Señala Castell (1997, citado por Sotomayor, s.f.) que la Internet tiene una estrecha relación con el trabajo, la familia y la vida cotidiana. Wallace (2001, citado por Sotomayor, s.f.) afirma que las relaciones que se establecen en el ciberespacio son comparables a las que se dan en la vida real, pues tienden a reproducir las relaciones presentes por fuera del mundo virtual, que pueden ser sólidas o breves, los individuos tienen a agruparse de acuerdo a intereses comunes. Castell (1997) considera que las redes son apoyo para las relaciones débiles que rara vez se

convierten en relaciones duraderas, aunque reconoce que estas relaciones virtuales pueden contribuir a mantener lazos fuertes a distancia (Sotomayor, s.f.).

En primera instancia se reconoce la comunicación como el elemento que permite el intercambio de información e ideas, sin olvidar también que favorece el acercamiento y consolidación de las relaciones sociales (Jiménez, 2003). A través de la historia el ser humano ha hecho manifiesto la necesidad de comunicarse con lo cual se han generado diferentes signos que han requerido del consenso para establecer la comprensión de las distintas simbologías (pictogramas, jeroglíficos, gestos corporales, alfabeto, idioma, etc.).

La comunicación se puede concebir como la transmisión de mensajes de una persona a otra, de un grupo a otro, o entre personas y grupos. Los individuos que están comunicándose actúan en la transmisión de mensajes como emisores y receptores, los mensajes que se producen tienen un contexto y un contenido, el cual puede ser una orden, sugerencia o información, que lleva en sí sentimientos, actitudes y motivaciones entre las partes de manera consciente o inconsciente (Soria, 2004).

Al respecto Jiménez (2003, p.1) señala que “la búsqueda constante del hombre por satisfacer cada vez mejor su necesidad de comunicación ha sido el impulso que ha logrado la instauración en el mundo de instrumentos cada día más poderosos y veloces en el proceso comunicativo”. Esto hace pensar que en cada uno de los esfuerzos por comunicarse, las sociedades han dado muestra de su interés por masificar medios de comunicación que en un principio fueron rudimentarios, pero se constituyeron en su momento en hitos tecnológicos. Con lo cual se configura una estrecha relación entre tecnología y comunicación, que produce diversas formas de interacción entre humanos, en una compleja red, en donde son atrapadas las más diversas ideas, percepciones y estilos de vida, cada una como respuesta al momento histórico en la cual se conformó.

En consecuencia, la masificación debe verse como una de las principales características de los medios actuales de comunicación. Esto hace pensar de manera compleja la actual telefonía celular, pues la radio, la televisión, el internet y los medios escritos de alta difusión, tienen una presencia interactiva en los nuevos dispositivos móviles. Hoy, es imposible pensarse sin tales herramientas de la comunicación, en tal grado que, inclusive, se reconoce en muchos momentos como una prolongación del ser humano, lo que ha dado a la concepción de un nuevo eslabón en la evolución de la especie humana, a saber el Homo Digitalis. Al respecto Sáez Vacas (2011, p. 1) plantea que:

Podemos argüir que estamos en presencia de una tecnología doblemente digital: digital por su estructura, codificación numérica (dígito = número) de la información y técnicas de funcionamiento interno y digital por su manejo con los dedos. Así pues, tenemos de nuevo a la mano, principalmente a sus dedos pulgar e índice, jugando un papel con la tecnología, el cerebro y la inteligencia.

Sin embargo, no puede desligarse el discurso alrededor de la comunicación y su masificación de la del consumo. Cifras contundentes al respecto, son proporcionadas por Winocur (2009) quien recupera los datos de la Unión Internacional de Comunicaciones (UIT) del 2008: 3300 millones de personas tienen acceso a un teléfono móvil, significando que el 50% de la población humana esta comunicada a través de uno de estos dispositivos. Por supuesto desde la racionalidad económica la masificación de los medios, implica reconocer las inversiones de quienes históricamente han tenido el capital, cuyo objeto de dominación es ahora, aquello que por sus características inherentes les son muy atractivos.

Por supuesto, esto conlleva a relacionar la masificación con las leyes del mercado, cuyas lógicas de oferta y demanda, inclusive se diversifican, para estar a tono con las innumerables variaciones que suscitaron las tendencias de consumo, que en el caso de la telefonía celular, trajo consigo “la adhesión inusitada y explosiva de los usuarios la que puso a trabajar al mercado para generar opciones de diseño y paquetes tarifarios para todos los gustos y diferencias socioculturales”(Winocur

2009, p. 46). Es decir, se aprovecharon las diferencias que en otros casos marcan ciertas restricciones de consumo, por lo cual se puede reconocer cierta élite que se da el lujo de consumir por su poder adquisitivo tal o cual producto, esto inclusive fue cierto para otras tecnologías de comunicación, como lo es el Internet, los computadores personales, la televisión o la radio satelital. Pero en el caso de la telefonía móvil su penetración en los mercados, estuvo directamente relacionado con la gama de posibilidades de consumo, que ofrecieron los fabricantes, que en su mayoría se trata de multinacionales, las que dieron la posibilidad de llegar incluso al acceso de clases sociales con bajos niveles de ingreso.

Es así como con la llegada del celular, el aula de clase no es la misma que hace unos años cuando la telefonía era fija en su totalidad. Bringué, Sábada y Tolsá (2010) realizaron una investigación sobre el uso que dan niños y jóvenes entre los 6 y 18 años, de diferentes países de Latinoamérica, a las Tecnologías de la Información y Comunicación. En lo que respecta al teléfono celular algunos de los datos revelan que un 63% de los niños entre 6 y 9 años, y 74% de los jóvenes entre los 10 y 18 años usan celular, afirma tener celular, siendo este después del televisor, la pantalla más popular de esta nueva generación. El 38% de los niños entre 6 y 9 años tiene celular propio, cifra que aumenta entre los 10 y 18 años donde el 68% ya son dueños de un celular.

Es claro que además del uso que hace del celular en llamadas voz a voz, los jóvenes entre los 10 y 18 años son los que aprovechan de manera más amplia todas las funciones con que estos aparatos vienen equipados. Los teléfonos actuales ofrecen servicios en general, en cinco dimensiones:

Comunicación: 90% llamar o recibir llamadas, 74% enviar mensajes de texto y 27% chateo.

Contenidos: Escuchar música 59%, ver fotos y videos 44%, descargas 24% y 23% navegación por internet.

Juegos: El 56% aprovecha su celular para jugar.

Creación: Las múltiples posibilidades que se ofrecen en cuanto a realizar videos o fotografías, un 41% lo usa para tomar fotografías mientras que un 46% lo usa para grabar videos.

Organización: Un 61% usa el celular como despertador, 53% como calculadora y un 45% como agenda.

En cuanto a su uso en clase el 45% de los estudiantes manifiesta apagarlo en el aula, y el 41% dice mantenerlo siempre encendido. Con respecto a Colombia el 42% de los estudiantes dicen apagarlo durante la clase, este porcentaje pone al país en el 5° lugar con respecto a otros países encuestados, otro dato interesante con respecto a nuestro país es que el 47% de los estudiantes manifiesta nunca apagarlo, poniendo a Colombia en el lugar 3° de los países con más uso de este tipo de dispositivos entre los rangos de edad estudiados, y haciendo evidente un aumento en la dependencia que se ha generado con respecto al uso del celular².

Como se puede ver en la vida cotidiana, tanto en espacio público como privados, los teléfonos celulares están brindando la interacción comunicativa desde varios códigos, como los fonéticos propios de una llamada de voz, o los escritos e incluso gráficos de los mensajes de texto. En este mismo orden de lo textual se encuentra las imágenes, cuyo registro a través de las fotografías pueden ser compartidas usando como canales los mensajes instantáneos o las redes sociales. Estos mensajes de texto o de imágenes pueden disimularse, siendo ideales en los espacios compartidos, como puede ser el aula de clase; los que establecen estos diálogos sienten que hay privacidad en sus conversaciones y que por consiguiente no entorpecen la dinámica del colectivo presente; sin embargo, desconocen que de todas formas hay aislamiento de ese lugar real (Martin, 2008).

El teléfono celular permite una interacción inmediata a través de varios canales y códigos, esa interacción entre sujeto y sujeto a través del teléfono está alterando

² Todas las cifras son tomadas de Bringué, Sábada y Tolsá (2010)

las lógicas de encuentro social de ciertas comunidades. Una de estas, son los niños y jóvenes, pues tienen mayor afinidad a interactuar con estos nuevos dispositivos. En ese orden de ideas, la escuela, ve alterada su cotidianidad con el uso cada vez mayor de celulares por sus estudiantes, docentes y funcionarios. Esto implica, en pocas palabras, nuevas formas de socialización en la escuela que hace una década no existían.

En estas nuevas situaciones de interacción se integran de manera dinámica los niños, los jóvenes, docentes, padres y funcionarios, posibilitando nuevas oportunidades de aprender en el contexto escolar, incluyendo todos los espacios de la escuela, además del lugar tradicional del aula. Sin quitarle relevancia a la clase, todos los momentos que giran en torno al día a día de la escuela brindan elementos que pueden usarse en la construcción de aprendizajes, esto se tratará en el siguiente subtítulo.

2.4. El aprendizaje situado en el espacio escolar

Después de observar que hoy se dan nuevas lógicas de interacción social a través de los teléfonos celulares de última generación y que la escuela (integrada por estudiantes, docentes, funcionarios, padres) no es ajena a estas lógicas, sino que por el contrario que en ella hay nuevas dinámicas, se presenta a continuación el concepto de situado.

Para ello, es importante recordar que, como se dijo al principio de este capítulo, ese aprendizaje situado está configurado por la escuela como lugar, pero un lugar que tiene nuevas dinámicas producto de la interacción a través de los nuevos dispositivos de interacción social.

El concepto de aprendizaje puede hacer alusión a la adquisición, entendiéndose esto último como el acto de obtener el dominio sobre algo. Se puede hablar de aprendizaje cuando las personas logran algo adicional de lo que ya tenían.

Viéndolo de esta manera, aprender es sinónimo de lograr algo nuevo, pero no debe darse una significación literal a este término y ver el lograr o adquirir algo nuevo como sinónimo de aprendizaje, pues cuando se aprende en realidad no se obtiene algo palpable sino que se ha logrado desarrollar una nueva función cognitiva y del comportamiento, y en las formas y funciones respecto a las circunstancias en que ocurre dicho comportamiento, es decir, el contexto. (Ribes, 2002). Es en el contexto donde el ser humano adquiere hábitos y define actitudes, valores e ideales necesarios en todos los espacios en que interactúa como persona.

El aprendizaje situado se refiere a un contexto, escolar o no escolar, que permite cierto acceso, y donde la cual la descontextualización del aprendizaje es imposible, ya que toda apropiación de conocimiento está inmersa en algún tipo de actividad social (Salvat, 2002).

En el aprendizaje situado existe una relación entre el aprendiz y el contexto, esta relación se construye sobre una base práctica, es por ello que el aprendiz debe estar envuelto en un diseño de instrucción real. Este tipo de aprendizaje se denomina situado porque lo que se sabe está relacionado con las situaciones en las cuáles se aprendió de tal modo que lo aprendido es usado en contextos similares a donde se usó por primera vez (Arias, s.f.)

En cuanto a esas oportunidades, el ambiente ofrece distintos tipos y grados de facilidades para que los seres humanos aprendan, de manera que, según Gibson (1979, citado por Páramo, 2007), algunos espacios facilitan y hacen duraderas algunas conductas más que otras. Es aquí donde las instituciones educativas deben ampliar su mirada y reflexionar respecto a las oportunidades que ofrecen los distintos espacios y rincones que se poseen en la escuela vista desde lo físico, y que son diferentes al aula de clase; no se trata de menospreciar el trabajo que realiza el docente en el aula, al contrario, se trata de considerar que los

educandos pueden adquirir nuevos conocimientos ligados al currículo y comportamientos favorables en su proceso de construcción como ser humano.

Adicional al espacio como oportunidad, el teléfono celular visto como objeto también posibilita además de su sentido primario de comunicarse voz a voz, alternativas de aprendizaje que ahondaremos más adelante. Al respecto de las oportunidades de aprendizaje Páramo (2007, p. 68) plantea que:

Un facilitador o una oportunidad es una relación entre un objeto del mundo y las intenciones, percepciones y capacidades de una persona. Lo que percibimos cuando miramos objetos son sus facilidades mas no sus cualidades, de tal suerte que al identificar la manera como son percibidas las propiedades de un objeto, se pueden crear las posibilidades para que ocurra una conducta.

Los contextos escolares hacen parte de múltiples posibilidades que tienen como fuente de aprendizaje, todos aquellos escenarios que, como la vida real, revierten en realidades problémicas que ponen en situación de aprendizaje a quienes están inmersos en un medio cultural (Sagástegui, 2004). La escuela puede, desde el aprendizaje situado, ser un espacio de oportunidad para que los estudiantes reproduzcan en medio de la cotidianidad escolar todas esas situaciones que también se vivirán en el mundo que se encuentra por fuera de los muros de ésta.

Pensar en un espacio escolar más abierto e incluyente, donde no sólo los lugares sino también los objetos que se encuentran o transitan en ellos, sean excusa para la socialización y el aprendizaje constante de los estudiantes e incluso de otros miembros de la comunidad educativa, hace que la responsabilidad recaiga entonces en las políticas de las instituciones educativas, y en su currículo. Las maneras de lograr los aprendizajes dentro y fuera del aula, de los manuales de convivencia, entre otros aspectos, dependerán de contenidos que realmente tengan sentido para los estudiantes, que trasciendan lo académico y permitan la apropiación de prácticas culturales que ayuden a la formación ciudadana, por cuanto desde el estamento oficial: “La institución educativa es un escenario

privilegiado, pues allí aprendemos a vivir juntos, a trabajar en equipo y a identificar nuestras particularidades y diferencias en una permanente interacción con otros seres humanos” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 5).

El aprendizaje siempre se da de manera situada, cada espacio, cada momento, son oportunidades que están sirviendo de modelos de aprendizaje para los niños y jóvenes, no sólo se aprende en el hogar o dentro de los muros de la escuela, también son escenarios para aprender los barrios, las calles, los centros comerciales, los parques y hasta los mismos medios de comunicación (televisión, radio, internet y telefonía celular) son “textos vivos que leen nuestros jóvenes” (Ministerio de Educación Nacional, 2004, p. 5), que están dejando en ellos profundos mensajes que duran y se transmiten a otros, y de los cuales es importante reflexionar.

Dentro de todo este proceso de reflexión que se debe hacer de estos escenarios y los dispositivos que en él se encuentran, es entenderlos como ocasiones para el aprendizaje, puesto que las características físicas del lugar determinan que se den o no ciertas conductas de las personas. De aquí la importancia de cómo se diseñen los espacios que se van a ocupar, de los elementos con que cuenta ese espacio, por ejemplo, un monumento es una oportunidad para educar (Páramo, 2010), y también la importancia de las relaciones que se tejen y de los mismos comportamientos y usos que se dan a estos espacios.

Cómo se mencionó antes, los medios de comunicación, entre ellos la telefonía celular, tienen las mismas oportunidades para generar aprendizajes como lo hacen los espacios físicos, siendo entonces el teléfono celular una oportunidad para que se den aprendizajes tanto en lo que se considera lugar físico como en el ciberlugar, se debe diseñar todo un plan que incluya reglas y metacontingencias que regulen las interacciones que se están generando de manera cotidiana de manera que se potencien aprendizajes que van más allá de los contenidos curriculares.

2.5. Normatización del espacio escolar

Después de observar la manera en que la escuela está configurada como lugar y como este lugar, al mismo tiempo, se convierte en espacio de interacción en ciberlugares gracias a las nuevas tecnologías, pero en especial a los celulares de última generación, y como esta dinámica presenta oportunidades de aprendizaje situado, es importante observar la tensión normativa que genera el uso del teléfono celular en la escuela, pues una de las preguntas centrales de esta investigación procura indagar cómo configurar metacontingencias que contribuyan a la convivencia.

Inicialmente, para reconocer las normas en el entramado social, se requiere de la revisión de autores que han propuesto explicaciones desde la norma, para entender el comportamiento humano. Para esto se parte de los estudios de Piaget (1971). Para este psicólogo, las normas se relacionan directa y decididamente con la etapa operativa del niño, según consideraciones etarias. Al respecto hace evidente que definitivamente las acciones de los niños, cuando se enfrentan a decisiones que involucran seguir o no una regla, se encuentran expresamente vinculadas a la presión que ejercen los adultos para su cumplimiento. Al respecto es claro que la forma como se inicia el proceso de la adquisición de reglas está regulado por “la presión adulta más la acción colectiva” (Piaget 1971, p. 43), por lo que se considera vital el acompañamiento para la apropiación de la norma. Luego progresivamente, se desencadenan cambios evolutivos donde el egocentrismo va siendo ponderado por las opiniones de los otros, descentrando el actuar hacia el control social (Vernengo, 2007, p. 30).

A través de las metodologías llevadas a cabo por Piaget, entre las que se cuentan los juegos, se llegan a conclusiones que hace pensar que en la práctica lo que regula al niño es el miedo al castigo (Díaz-Aguado & Medrano, 1994, p. 21). Esto

trae como consecuencia el establecer la relación entre el cumplimiento de las reglas y la dependencia del otro, del adulto en las decisiones y sus consecuencias, por lo cual se parte del principio de uso generalizado en los sistemas educativos actuales a saber que “cuanto más irracionalmente obligatoria se considere una regla, más defectuosa sea su práctica” (Díaz-Aguado & Medrano, 1994, p. 21). En contraposición, se podrá seguir una norma y resultar en definitiva cumplida, cuando ha sido parte de la decisión libre y racional, más aún, como lo pudo determinar Piaget en sus estudios cuasi-experimentales, cuando las reglas son creadas por los niños. Según Díaz-Aguado & Medrano (1994, p. 24):

Esto da lugar a las propuestas constructivistas en relación con lo que la escuela puede hacer para mejorar las relaciones e interacciones en el espacio escolar. En esta perspectiva se inscribe la escuela activa que propuso sustituir las tradicionales lecciones de moral, en las que el profesor transmite la verdad, por experiencias que permitan la acción necesaria para que el propio niño construya estructuras morales autónomas

Como muestra del interés por trasladar al plano del descubrimiento, lo que antes era formulado desde el discurso del profesor. Sin embargo, estos supuestos dejan de lado que los aprendizajes no pueden desatender el medio en el cuál se desarrollan los individuos, así como el riesgo que implica obviar la valiosa guía de quienes por su experiencia o conocimiento pueden aportar conocimientos valiosos para resolver situaciones problemáticas; desde tales iniciativas se consideraría que las propuestas por descubrimiento de la escuela activa deja sin valor los métodos deductivos que le aportan a los niños y jóvenes los significados construidos en sociedad que se registran en la literatura o como parte de la tradición oral previos a la escolarización.

Posteriormente, Kohlberg (referenciado por Díaz-Aguado & Medrano, 1994) extiende su trabajo para comprender qué sucede luego de las etapas operativas de Piaget, con un aporte trascendental al considerar que el razonamiento de la norma, en sus aspectos más deseables, solo se alcanza en la edad adulta. Considera así, que los principales cambios que se producen en la maduración de

los individuos son cognitivos, incluyendo la posibilidad de utilizar estas modificaciones cognitivas para adaptarse a su entorno social, producto de los nuevos significados que construye en los procesos de socialización (Díaz-Aguado & Medrano, 1994). En este caso, se parte de un individuo capaz de regular sus actos de acuerdo a las consecuencias deseadas, hasta llegar a un estadio en el que se tiene en cuenta a todos los seres humanos, es decir, amplía su perspectiva más allá del grupo o sociedad que reconoce en las etapas básicas de su razonamiento, hasta llegar al reconocimiento derechos universales (Díaz-Aguado & Medrano, 1994).

Partiendo entonces de la regulación de los actos según las consecuencias deseadas, cabe hablar antes, de lo que se conoce como las ocasiones u oportunidades, las cuales tienen que ver directamente con el contexto, pues dadas las características físicas de un lugar y del tipo de elementos culturales que se encuentren en él se puede inhibir o permitir que ocurra una conducta (Páramo, 2010). En este sentido el ambiente que se genere en el aula y en los distintos lugares de la escuela fomenta que se presenten o no determinados comportamientos de los estudiantes.

Fijado este punto de las ocasiones u oportunidades, es necesario entender que las conductas irremediablemente generan una serie de consecuencias, dichas consecuencias deben ser controladas y planeadas de tal modo que adquieran el carácter de contingencia buscando así la modificación o creación de prácticas culturales que beneficien al colectivo, en este caso y siendo el interés de este trabajo, que la práctica cultural del uso del celular se dé en los momentos y en los espacios necesarios de manera que no afecte la convivencia.

Sin embargo, antes de planear las consecuencias o contingencias que generaría una conducta, se necesita determinar las reglas, las cuales son entendidas como “descripciones verbales que establecen dicha consecuencia” (Hayes, 1989, citado por Páramo, 2010). Las actitudes y demás comportamientos que las personas

miembros de una comunidad asumen no sólo debe ser controlado por las consecuencias que estos comportamientos generen sino que debe darse un aprendizaje por reglas.

En todos las escuelas, colegios y demás instituciones educativas existen los llamados Manuales de Convivencia, estos contienen todos los derechos, deberes, valores, creencias, principios y procedimientos que rigen a todos los integrantes que hacen parte de esa comunidad educativa en particular, se supone que estos Manuales son producto del diálogo entre los miembros o representantes de dicha comunidad, que buscan de acuerdo a sus necesidades establecer todas las reglas y procedimientos necesarios para la convivencia. Pero no es secreto que muchos de estos manuales desconocen este principio democrático de la participación y terminan siendo Manuales impuestos, donde las reglas pierden completamente el sentido particularmente para los estudiantes, y cuyo cumplimiento se hace efectivo únicamente si existe la presencia de una figura de autoridad (Páramo, 2010).

Las reglas deben enseñarse de manera que los miembros de una comunidad, en nuestro caso de una comunidad educativa, comprendan que dichas reglas facilitan las relaciones interpersonales, e incluso con los objetos y elementos que hacen parte de ese espacio, llámense paredes, baños, pupitres, carteles, plantas, uniformes, cuadernos, etc. Pero sobre todo que estas normas “sirven para guiar nuestro comportamiento y mantener las prácticas sociales sin hacernos depender necesariamente de la presencia física de un ente regulador” (Páramo, 2010, p. 134), en otras palabras permiten autorregularnos.

Dicho trabajo de generar estrategias que busquen promover prácticas culturales adecuadas en el espacio escolar, debe ser gestado pensado en cada miembro de la comunidad educativa, siendo más precisos, cada integrante de dicha comunidad: administrativos, personal de servicios generales, docentes, padres de familia, estudiantes de todos los niveles e incluso visitantes deben comprender

que, las reglas y su cumplimiento y aceptación, van a contribuir a la convivencia, y que para ellos se requiere del compromiso de la mayoría. Hay que hacer énfasis en los beneficios individuales y colectivos que tienen determinadas prácticas culturales (Páramo, 2010). Y sobre todo comprender que estas prácticas culturales adecuadas deben comenzar a formarse desde los más pequeños, no regulados por el miedo al incumplimiento de las reglas, sino que se les permita el descubrimiento de los beneficios del cumplimiento de las mismas.

Es claro que todos estos esfuerzos buscan la formación de ciudadanos cuyos comportamientos evidencien sociedades responsables e interesadas por el bien común. El paso es llegar a establecer metacontingencias, entendidas como las prácticas que realizan los integrantes de una comunidad en la búsqueda de un beneficio para todos, de un beneficio común (Cuesta, 2010). Es decir no basta con establecer o planear una serie de contingencias como manera de premiar o castigar determinada conducta y que son descritas por las reglas (Cuesta, 2010), sino que debe llegarse al plano de las metacontingencias de manera que se den pactos entre los miembros de la comunidad y las prácticas culturales favorables terminen siendo duraderas en el tiempo, incluso por fuera de los muros de la escuela.

Así, en este capítulo se observó como la escuela puede ser leída como un lugar que tiene reglas y roles, además que, gracias a las nuevas tecnologías como el celular, en la misma escuela se dan ciberlugares. Esto lleva a ver tensiones entre las reglas del lugar tradicional (regulado por los manuales y otros códigos tácitos) y las reglas del ciberlugar. El mejor ejemplo, es el joven que es regañado por su docente y que lo obliga a apagar el celular.

La idea de esta investigación no es detallar en las consecuencias negativas de esta dinámica, sino por el contrario, es observar las oportunidades de aprendizaje, en especial, de aprendizaje situado producto del uso del celular en el espacio escolar, pues al igual que se pueden generar aprendizajes en el uso del lugar que

es la escuela como espacio físico, también se pueden dar oportunidades de aprendizaje situado en el contexto del ciberlugar.

Consecuentemente, al encontrar las oportunidades de aprendizaje situado producto del uso del celular en la escuela, se pueden identificar los criterios necesarios para construir metacontingencias que contribuyan a la convivencia en el espacio escolar.

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Metodología

Para determinar qué situaciones relacionadas con la telefonía celular en el espacio escolar pueden generar oportunidades de aprendizaje situado en un colegio e identificar cómo estas oportunidades de aprendizaje pueden permitir la construcción de metacontingencias que contribuyan a la convivencia, se realizó una investigación cualitativa de corte exploratorio que tuvo como estrategia de investigación el estudio de caso.

Se tomó al colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez como caso de estudio, el principal criterio para esto fue la facilidad para la aplicación de las distintas fases de estudio y aplicación de las técnicas de recolección de datos, dado que este colegio es el sitio de trabajo del investigador.

A continuación se describen las personas participantes en el estudio y sus características.

3.2. Participantes

Al ser una investigación de carácter exploratorio se tomó como participantes a 71 estudiantes de ambos géneros del Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez, que hacen parte de los grados 6º, 7º y 8º de educación básica. Los jóvenes que pertenecen a estos grados se encuentran entre los 10 y 15 años, edades en las que los adolescentes buscan afirmar su identidad y tratan de desligarse del control paterno de muchas maneras, entre ellas haciendo uso del celular de manera independiente. Además, interesados por ser aceptados por sus pares y buscando maneras de afianzar lazos con ellos, hacen uso constante del teléfono celular, al cual la mayoría sino todos ya tienen acceso, a diferencia de niños en

edades que cursan primaria o preescolar, a los cuales el uso de celular aún es bastante restringido.

Dentro del grupo de participantes se incluyó a 8 docentes de secundaria, los cuales están en permanente contacto con los estudiantes, no sólo en el aula de clase sino en otros espacios, y que pueden dar cuenta de los usos que los estudiantes hacen de los teléfonos móviles y de las actitudes que asumen al respecto.

3.3. Fases del estudio y técnicas de recolección de datos

Para la realización del estudio se efectuaron las siguientes técnicas y en este orden:

- Fase 1: Encuestas a 71 estudiantes de los grados 6° a 8°
- Fase 2: Tres grupos Focales con 8 estudiantes cada uno.
- Fase 3: Entrevista en profundidad a 8 profesores que interactúan con los estudiantes encuestados.

3.3.1. Primera fase: Encuestas

Con esta técnica se quiso recoger la mayor cantidad posible de información sobre la percepción que tienen los estudiantes encuestados respecto a dos ejes principales: Uso y normatividad. El uso, referido a la utilización que los jóvenes hacen de los teléfonos celulares y la normatividad, en este caso, hace referencia a las reglas dadas en el Manual de Convivencia del colegio sobre el uso de teléfonos celulares.

Ambos aspectos, los usos y la normatividad, se miran desde dos contextos, dentro y fuera del aula de clase.

El diseño de los aspectos indagados en la encuesta emerge de las preguntas de investigación del presente trabajo.

Esta encuesta (Ver anexo A) se aplicó a 71 estudiantes de los grados 6º a 8º, 33 de sexo femenino y 38 de sexo masculino, de edades entre los 11 a 14 años de edad. La aplicación de las encuestas se realizó durante las horas de clase de Ciencias Sociales, asignatura dictada por el investigador. De manera que se pudo hacer una explicación general de la encuesta y brindar acompañamiento durante el desarrollo de la misma.

Para calcular el número de la muestra se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{k^2 * p * q * N}{(e^2 * (N-1)) + k^2 * p * q}$$

N: Es el tamaño de la población o universo (número total de posibles encuestados). Siendo en total 150 estudiantes de 6º a 8º

k: Es una constante que depende del nivel de confianza que asignemos. En este caso se consideró un 75%.

e: Es el error muestral deseado. El error muestral es la diferencia que puede haber entre el resultado que obtenemos preguntando a una muestra de la población y el que obtendríamos si preguntáramos al total de ella. Asignándosele un 5%

p: Es la proporción de individuos que poseen en la población la característica de estudio. Este dato es generalmente desconocido y se suele suponer que $p=q=0.5$ que es la opción más segura.

q: Es la proporción de individuos que no poseen esa característica, es decir, es $1-p$.

n: Es el tamaño de la muestra (número de encuestas que vamos a hacer).

Se hizo uso de una aplicación de Internet para calcular el tamaño muestral.³

Donde se introdujeron los datos correspondientes a la investigación.

N:

k:

e: %

³Se puede calcular el tamaño de la muestra utilizando la herramienta virtual que aparece en: <http://www.feedbacknetworks.com/cas/experiencia/sol-preguntar-calcular.htm>

p:

q:

n: es el tamaño de la muestra

Es importante aclarar que primero se aplicó una encuesta piloto de manera que se pudo hacer revisión de la pertinencia de las preguntas y que estas fueran comprensibles para los estudiantes (Ver anexo A).

3.3.2. Segunda Fase: Grupos focales

Se propuso la organización de tres grupos focales, uno de grado 6º, otro de 7º y otro de grado 8º, con los cuales se buscó captar la percepción de los estudiantes sobre:

- Los distintos usos que dan los estudiantes al teléfono celular.
- Los cambios en las aulas de clase a partir del uso del teléfono celular.
- Las relaciones que se han generado a partir del uso del celular.
- Las reglas establecidas en el espacio escolar (manual de convivencia, reglas del grupo) para el uso del celular.
- Los aspectos positivos del teléfono celular como apoyo al aprendizaje en el aula y fuera de ella.

Es necesario aclarar que los grupos focales buscaban detallar y desarrollar información que había emergido tras la aplicación de la encuesta.

Cada grupo focal tuvo la participación de 8 estudiantes, elegidos al azar. En total 24 personas participaron en ellos, con características como:

Igual nivel socioeconómico, pertenencia al mismo grupo de edad y conformados por hombres y mujeres.

Los participantes se conocían entre sí, en razón a que son compañeros de grado y conocen al facilitador. El primer grupo focal sirvió como piloto para determinar que las preguntas fueran pertinentes al interés del trabajo.

El protocolo de los grupos focales (Ver anexo B) incluía: número de participantes, características y gestión para llevar a cabo, papel del observador, recomendaciones e instrucciones para los participantes, preguntas orientadoras y formato de consentimiento.

A los estudiantes seleccionados para participar se les entregó el formato de consentimiento para que fuera diligenciado por sus padres con anticipación y se gestionaron los permisos con Coordinación Académica del colegio para que los estudiantes pudieran ausentarse de clase. Además que se organizó un horario en el cual el investigador pudiera desarrollar los grupos.

Las reuniones para el desarrollo de los grupos focales se realizaron en la Biblioteca del Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez, para lo cual se dispuso una sala de la biblioteca a puerta cerrada para evitar interrupciones. Las discusiones fueron grabadas y se contó con el apoyo de un docente que hizo las veces de relator.

3.3.3 Entrevistas en profundidad

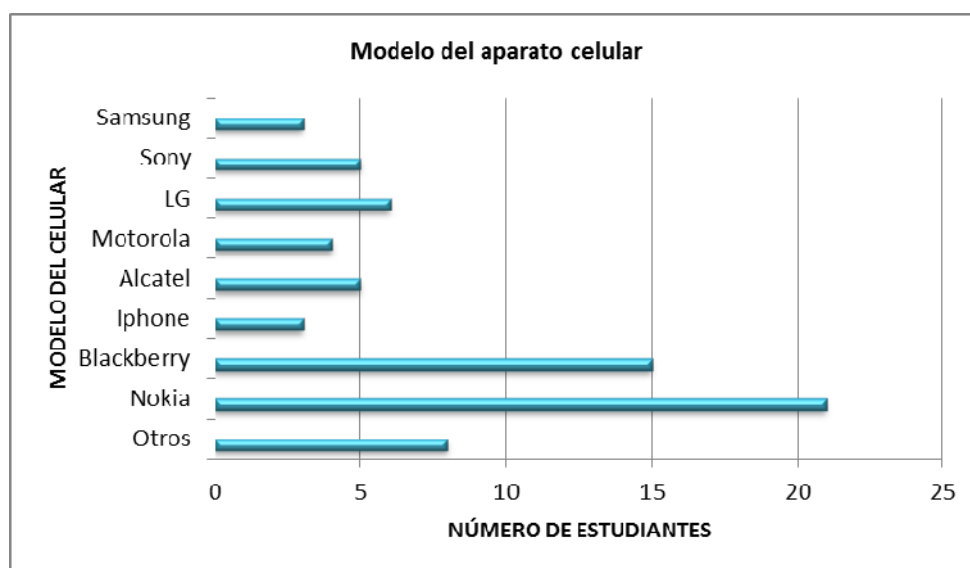
Las entrevistas en profundidad (Ver anexo C.), buscaron indagar las percepciones, experiencias y opiniones de los docentes frente al tema de la telefonía celular, sus usos y las normas que regulan estos usos. Las entrevistas se realizaron a 8 profesores de las asignaturas de: Español, ética, filosofía, física, matemáticas química y arte. La selección de los profesores se hizo teniendo en cuenta que fueran profesores de los estudiantes participantes y de acuerdo a la coincidencia de los horarios entre ellos y el profesor investigador, lo cual no fue sencillo dado que el tiempo brindado por ellos implicaba que dejaran de adelantar algo particular de su trabajo. Siendo sus respuestas de carácter confidencial, se buscó un espacio cerrado; en este caso se volvió a utilizar una de las salas de la biblioteca del Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez. Las entrevistas fueron grabadas y las preguntas propuestas se organizaron de igual manera siguiendo los criterios de uso del teléfono y la normatividad.

4. RESULTADOS.

En el siguiente capítulo se muestran cuáles fueron los resultados obtenidos en cada una de las fases del estudio, para esto se presentan una serie de gráficas y tablas con comentarios adicionales que sintetizan lo obtenido en las encuestas, los grupos focales y las entrevistas en profundidad.

4.1 Resultados de encuestas a estudiantes

Modelo celulares



Gráfica 1. Modelo o marca del aparato celular que usted utiliza. Fuente: Elaboración propia.

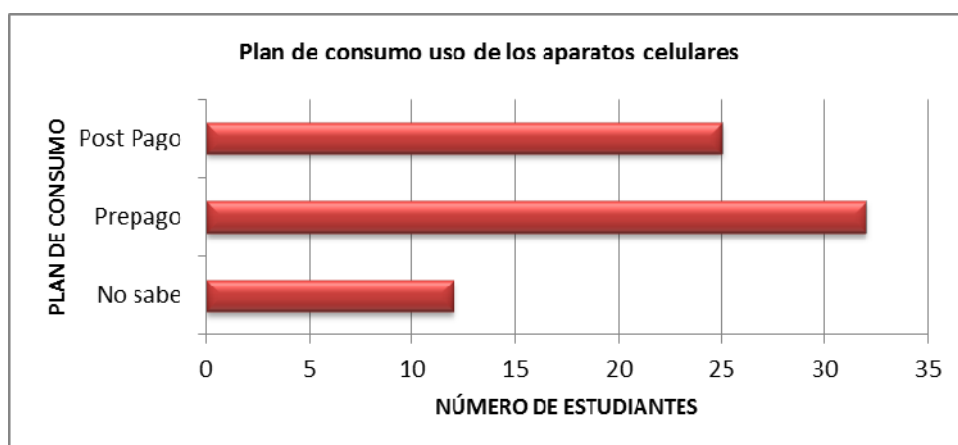
Actualmente son muchas las opciones que se tienen en el momento de adquirir un celular. Todos los teléfonos móviles cumplen con la función de hacer y

recibir llamadas y mensajes de texto, pero además pueden tener otra serie de características que los hace sumamente atractivos especialmente para los consumidores jóvenes, servicios como:

- ✓ Cámara fotográfica, que van desde VGA hasta 13 megapíxeles (MP), donde la principal diferencia es la calidad de las fotos.
- ✓ Pantalla a color, necesaria para hacer fotografías y videos, operar juegos y navegar por internet.
- ✓ Tecnología bluetooth, que permite la comunicación sin cables.
- ✓ Además de funciones como pantalla táctil, radio, reproductor de música, video y juegos.

El 100% de los estudiantes encuestados poseen celular con funciones básicas, el 25 % estudiantes poseen celulares que les permiten opciones de navegación en Internet y de mensajería instantánea.

Planes de consumo



Gráfica 2. ¿Qué tipo de plan usa? Fuente: Elaboración propia.

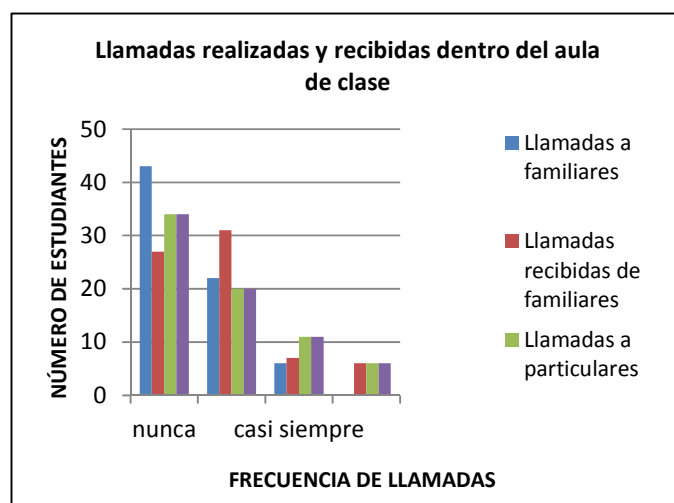
Los usuarios de la telefonía celular encuentran en el mercado varias posibilidades para acceder al servicio, estos planes que se ofrecen van desde Post pago donde

el consumo genera factura mes a mes y el monto depende del número de minutos y tipo de servicios que el cliente pacte con la empresa operadora del servicio, y planes denominados Prepago, donde los usuarios hacen recargas en la medida de sus posibilidades.

Como se observa en el gráfica, la mayoría de los estudiantes cuentan con planes de recargas anticipadas, aunque llama la atención que 35% de los participantes cuenta con un plan postpago que supone mayores posibilidades para navegación en Internet y mensajería instantánea.

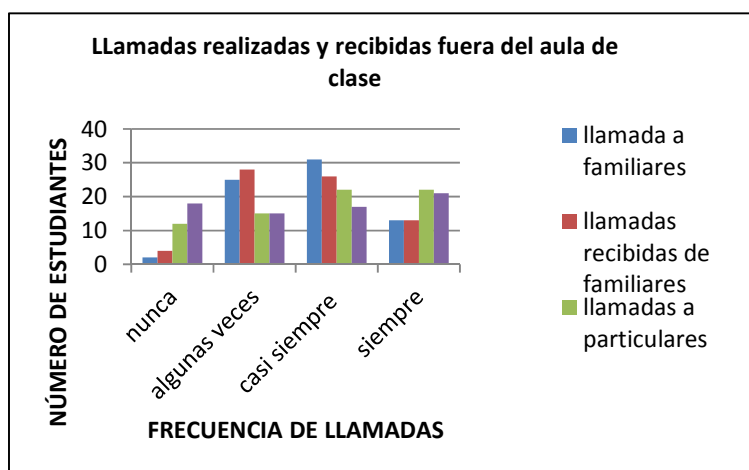
Usos

Llamadas realizadas y recibidas dentro del aula de clase



Gráfica 3. Llamadas recibidas y realizadas dentro del aula. Fuente: Elaboración propia.

Llamadas realizadas y recibidas fuera del aula de clase

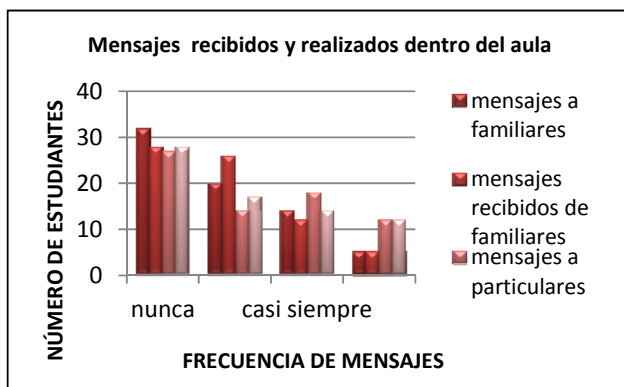


Gráfica 4. Llamadas recibidas y realizadas fuera del aula. Fuente: Elaboración propia.

Aproximadamente el 60% de los estudiantes encuestados no realizan ni reciben ningún tipo de llamadas cuando están en el aula de clase frente a un 8% que si reciben y realizan llamadas en el aula. De estos es más alto el porcentaje de estudiantes que hacen o reciben llamadas a particulares. Esto está relacionado con lo mencionado en el marco referencial, pues el uso del teléfono se ha convertido en instrumento para la mediación de relaciones más allá de la familia, como las amistades o parejas sentimentales.

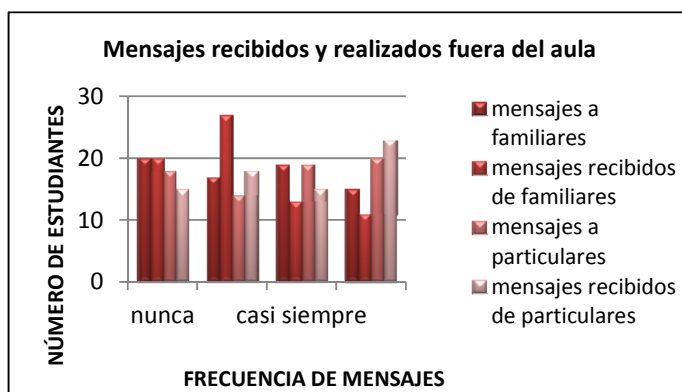
Por fuera del aula de clase la situación cambia, el porcentaje de los que siempre hacen llamadas es aproximadamente del 43%, particularmente están por encima las llamadas a familiares que a particulares, estos espacios son más usados para comunicarse con los padres u otros familiares.

Mensajes realizados y recibidos dentro del aula de clase:



Grafica 5. Mensajes recibidos y realizados dentro del aula. Fuente: Elaboración propia.

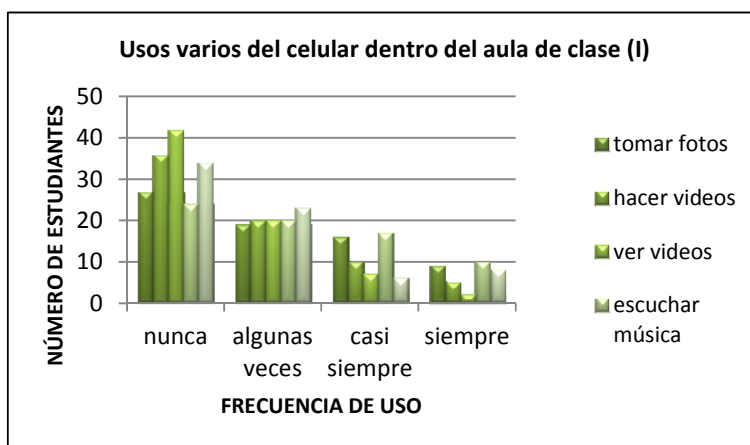
Mensajes realizados y recibidos fuera del aula de clase:



Gráfica 6. Mensajes recibidos y realizados fuera del aula. Fuente: Elaboración propia.

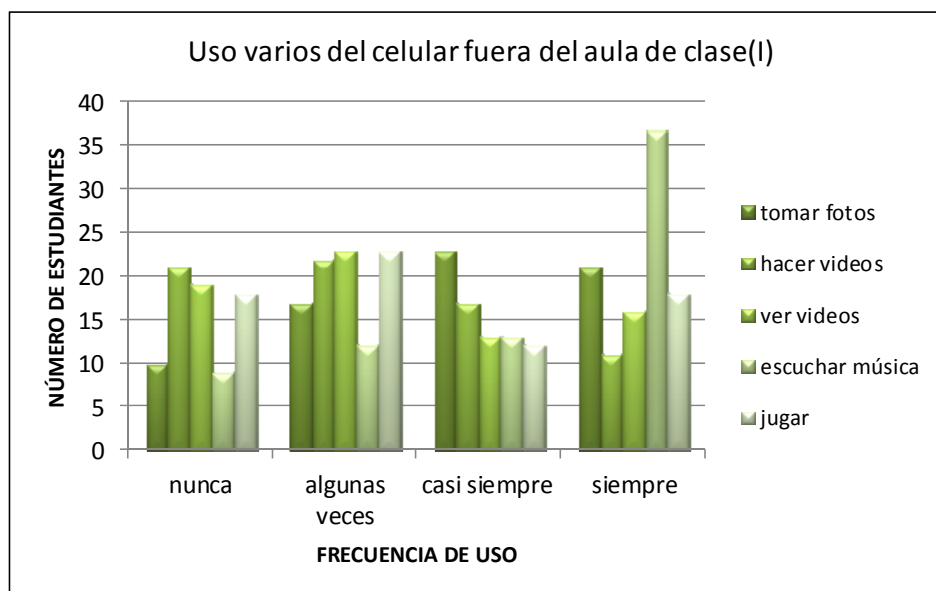
Al observar las tablas de envío y recepción de mensajes de textos dentro y fuera del aula, se evidencia que, comparado con las llamadas, particularmente dentro del aula de clase, el número de mensajes a particulares es alto con relación a los mensajes enviados a familiares. Se podría pensar, en ese sentido, que la mayor comunicación por mensajería la realizan con amigos. En los momentos fuera del aula el número de mensaje se eleva más, manteniéndose casi al nivel de las llamadas realizadas y recibidas. Es de destacar que según los resultados, la mayoría de los estudiantes ni envían, ni reciben o se abstienen de hacer lectura de mensajes de texto durante las horas de clase. Algo más que detallar es que al mirar los resultados, el uso del celular para llamadas es mayor que el uso que se le da para mensajes de texto.

Usos varios del celular, dentro del aula de clase (I):



Gráfica 7. Usos varios del celular dentro del aula. Fuente: Elaboración propia.

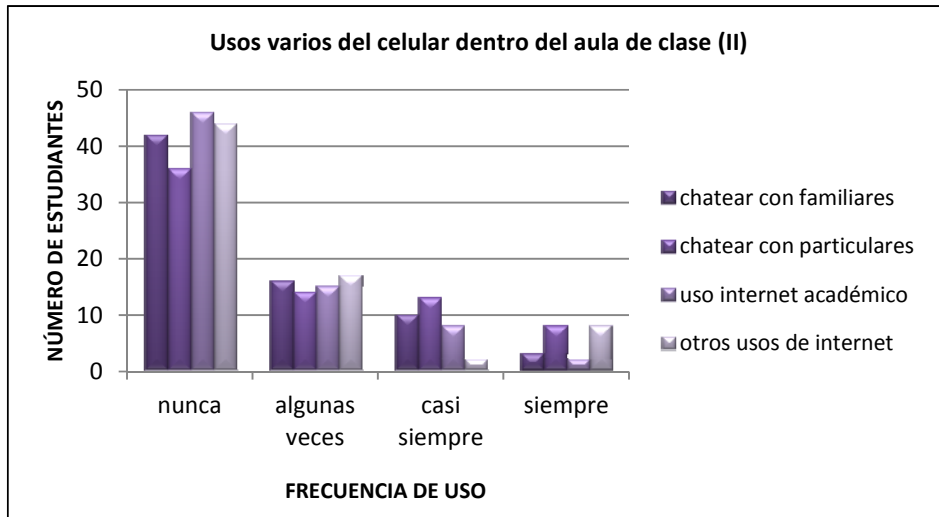
Usos varios del celular, fuera del aula de clase (I):



Gráfica 8. Usos varios del celular fuera del aula. Fuente: Elaboración propia.

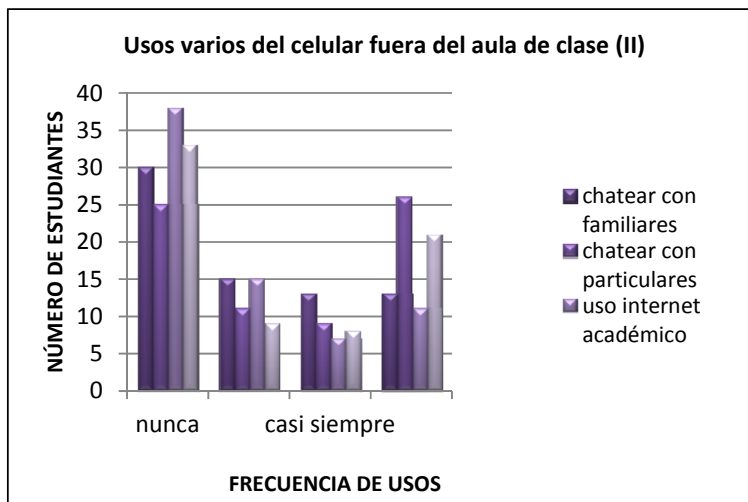
Con respecto a las gráficas que muestran el uso dado al celular para toma de fotografías, videos, escuchar música o jugar dentro y fuera del aula, es de destacar como estas funciones de los celulares son aprovechadas por los estudiantes, incluso dentro del aula de clase, pues las cifras son superiores al uso que se hace para hacer llamadas. Dentro del aula de clase dos de los servicios más usados son el reproductor de música y la cámara fotográfica. Fuera del aula de clase ambos se mantienen y se pone a nivel de estos la función de juegos.

Usos varios del celular, dentro del aula de clase (II):



Gráfica 9. Usos varios del celular dentro del aula. Fuente: Elaboración propia.

Usos varios del celular, fuera del aula de clase (II):

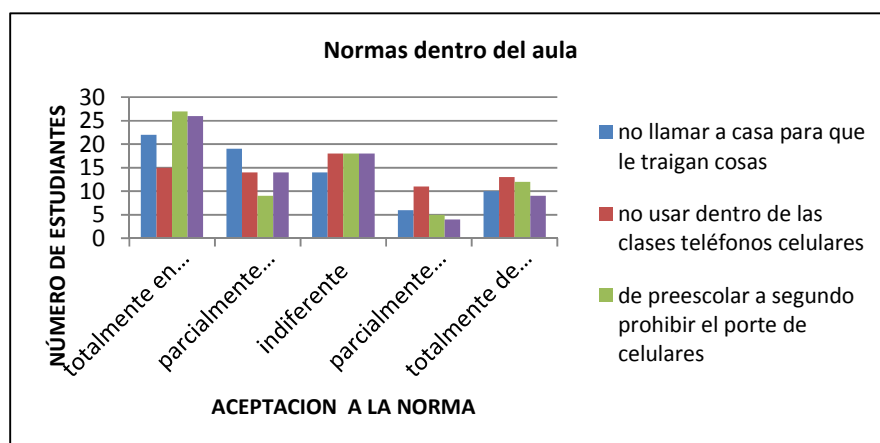


Gráfica 10. Usos varios del celular fuera del aula. Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a las funciones de Chat que muchos equipos ofrecen, los datos muestran que persiste el uso que dan los estudiantes para comunicarse más con particulares que con la familia, el uso del chat es casi igual que el uso dado para envío y recepción de mensajes. Por su parte, el uso de la navegación por internet es menor, sobre todo las búsquedas académicas. Es importante recordar que solo el 25 % de los encuestados afirmo tener planes postpago, que permiten la navegación por internet. El uso de internet por los que tienen acceso se hace sobre todo fuera de clase.

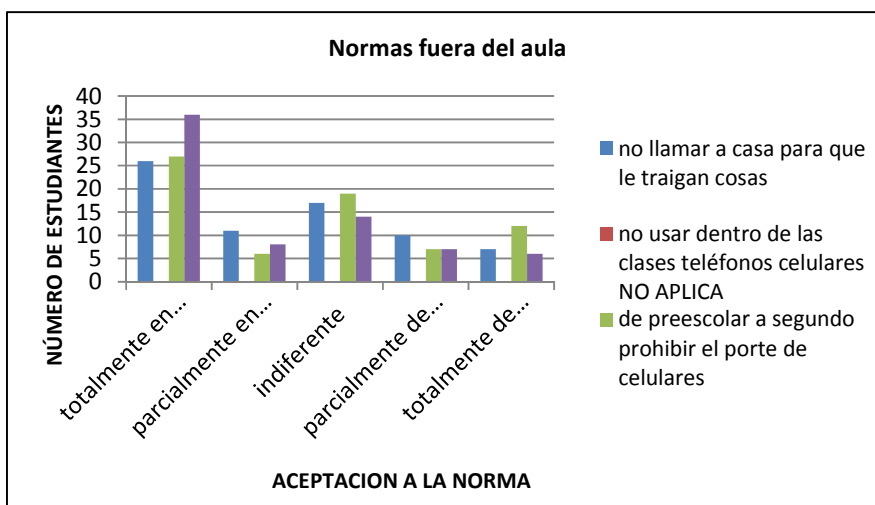
Normas

Normas dentro del aula



Gráfica 11. Normas dentro del aula. Fuente: Elaboración propia.

Normas fuera del aula



Gráfica 12. Normas fuera del aula. Fuente: Elaboración propia.

Con relación a las tablas que muestran el grado de aceptación que tienen los estudiantes de las normas que existen en el Manual de convivencia entorno al uso del celular y otros dispositivos electrónicos dentro y fuera del aula de clase, se encuentra que hay un alto desacuerdo de las normas existentes, particularmente con la regla que indica que no se puede llamar a casa para pedir que traigan elementos o tareas olvidadas y especialmente hacer uso del celular para esto⁴. Hay también desacuerdo con respecto a no traer otros dispositivos electrónicos⁵ y con que se prohíba el uso del celular dentro del aula y el porte de teléfonos por los más pequeños.

Por otro lado, cabe destacar que en la gráfica 11, sobre las normas dentro del aula, el 24% están de alguna manera de acuerdo en no usar el teléfono dentro de la clase. El 25% se manifiesta indiferente, es decir, que podría estar de acuerdo en

⁴ El año pasado se hizo modificación del Manual en este aspecto aclarando que se puede llamar a casa para que traigan algo olvidado pero dos veces máximo.

⁵ El Manual indica que en lo posible no se traigan estos elementos al colegio, y prohíbe su uso en clase, siendo laxo en los momentos fuera del aula.

no usar el teléfono en el aula. Si se suman estos dos grupos se obtiene un 49% de estudiantes que podrían aceptar la regla de no usar el dispositivo celular dentro del aula. Esta cifra es importante para los propósitos de esta investigación.

Preguntas abiertas de la encuesta

Finalmente, con respecto a las dos preguntas que se plantean de manera abierta en la encuesta y que indagan sobre otras normas que son necesarias incluir en el Manual y aspectos positivos y negativos del uso del celular, las respuestas más relevantes son:

- Los estudiantes responden que se debe regular el uso del celular en salidas pedagógicas: obras de teatro, museos, etc.
- Definitivamente se debe permitir su uso, particularmente con fines académicos o en casos de emergencia.
- Que a los profesores se les prohíba su uso también.
- Lo positivo del celular, afirman, es que sirve para ser usado en caso de emergencia y⁶que sirve para mantenerse informado (lo que podría ser apoyo para las clases).
- Lo negativo del celular, según ellos, es el riesgo constante a que se les decomise el aparato, que se tomen fotos de situaciones embarazosas, que se interrumpe la clase (es un factor de distracción), que si se pierde el celular el colegio no se hace responsable, que puede hacerse uso para trampas en evaluaciones, y que se generan conflictos con los padres.

⁶Esta respuesta es constante, para ellos hay temor que ocurran situaciones difíciles y no poder ser avisados o no poder avisar a sus familias si esto sucede.

4.2 Resultados de Grupos focales

Los temas tratados en general en la discusión con los grupos focales puntualizaron aspectos como: usos dados al teléfono celular, situaciones dadas en aula con el uso del celular por los estudiantes, influencia del celular en las relaciones con padres y amigos, aspectos positivos y negativos del celular, percepción de los padres y maestros, y por último el celular como posible recurso de clase. (Ver anexo D).

A continuación los resultados de la discusión de los grupos focales realizados, sintetizan las opiniones e intervenciones más relevantes en cada uno de los temas claves:

Usos dados al teléfono celular

Hubo consenso general en los tres grupos focales sobre que el teléfono puede ser usado en actividades académicas. En especial, se destaca el uso de aplicaciones que van más allá del servicio de llamadas, como tomar fotos o grabar vídeo. Los estudiantes de octavo, a diferencia de sexto, propusieron el uso de los mensajes de textos en trabajos colaborativos (Ver anexo E. cuadro de grupo focal octavo). Eso permite suponer cierta conciencia sobre las oportunidades que brinda esa forma de comunicación instantánea.

Influencias del celular en las relaciones padres y amigos

También se dio consenso entre los tres grupos en este aspecto. Para ellos es de importancia el celular para estar en permanente contacto con sus padres, particularmente cuando se está fuera de casa o en situaciones de emergencia. Para los estudiantes de 6° no es necesario el celular para estar en contacto con

sus amigos pues consideran otros medios como el teléfono fijo y el computador con conexión a internet, a diferencia de los estudiantes de 7° que hacen una separación de su uso como elemento para socializar entre niñas (usan el celular para hablar con sus amigas) y los niños que los usan para estar conectados a las redes. Los de 8° ven, por otro lado, las consecuencias negativas del celular y un mal uso al ser motivo de conflicto por comentarios que circulan en la red.

Aspectos positivos y negativos del celular

Para los tres grupos lo positivo de los celulares es que permiten la comunicación constantes con sus padres y familiares, posibilitan el entretenimiento, para los estudiantes de 8° el celular da sensación de seguridad, para los de 7° consideran además que el celular se ha vuelto una necesidad al considerarlo como una herramienta en el mundo de los negocios. En lo que se percibe como negativo hay acuerdos entre los tres grupos que el teléfono móvil se convierte en una molestia en las clases al ser mal usado por los estudiantes, es un elemento distractor y puede ser usado para hacer trampas en las evaluaciones, también usado para burlarse de otras personas haciendo videos por ejemplo. Además, de exponer a sus dueños a ser atacados y a otras situaciones de inseguridad.

Percepción de los padres y maestros

Existen acuerdos en que los padres consideran necesario el celular para estar comunicados con sus hijos, particularmente los padres de los estudiantes de 8° ven el uso obligatorio del celular, especialmente de las niñas, cuando están fuera de casa. En cuanto a su uso en el colegio, los padres están de acuerdo en que no debe ser usado durante las clases y debe ser apagado en ese momento. Para los estudiantes, los profesores no ven con buenos ojos el celular al ser motivo de distracción en las clases.

El celular como posible recurso de clase.

Los estudiantes de grado 6° no manifiestan ningún uso posible como recurso de clase, al contrario los estudiantes de 7° y 8°, quienes ven las posibilidades de este como organizador y como un medio para buscar información de los contenidos de las clases. Se evidencia prevención de los estudiantes en cuanto al uso negativo que se le da en el aula, pues puede ser utilizado para hacer copia o como elemento distractor.

4.3 Resultados entrevistas en profundidad

Las entrevistas se aplicaron a 8 docentes de grado 6° a 8° de diferentes asignaturas y que tienen relación con los estudiantes encuestados.

Para presentar los resultados de la entrevista en profundidad se agruparon las respuestas en tres criterios básicos.

Usos dados al celular en el espacio escolar

Los docentes utilizan el celular para hacer o recibir llamadas de las personas más cercanas a ellos (familiares y amigos). En ocasiones, cuando existe la distancia por un viaje de algún de los seres cercanos. Consideran que es un medio de comunicación fácil y que ese debe ser su servicio. Muy pocos utilizan algunas de las herramientas que tiene, la más usada es la calculadora, consideran que usar mensajes o el chat afecta las buenas relaciones con los demás porque no hay una presencia cara a cara y se convierte en algo virtual sin sentido.

Piensan que para los estudiantes, al contrario, es una herramienta de comunicación cercana con su familia y sus amigos, dentro y fuera del colegio. Los profesores afirman que los educandos utilizan las llamadas o los llaman cuando los padres los necesitan, están constantemente comunicados por el chat con sus amigos o se están enviando mensajes en todo momento por el BlackBerry. Creen

que se convirtió en una necesidad, indispensable y necesaria en la vida de sus alumnos. Esto no les permite que tengan relaciones cercanas personalmente, sino virtuales continuamente, por eso tiene cientos de amigos por el Facebook.

Reglas que existen en el uso del celular en el colegio

El Manual de Convivencia del colegio tiene clara la norma que en la institución no se deben traer dispositivos electrónicos de ninguna clase y, que si se llevan, la responsabilidad por pérdida es solo del estudiante. A pesar que existe esta norma, los estudiantes de todos los grados cargan dispositivos, ya sea para escuchar música, chatear, hablar con sus amigos, sin importar el lugar donde los usen. No existen normas claras de que hacer cuando un estudiante lo saca en hora de clase para hacer otra cosa diferente; los docentes se limitan muchas veces a decomisarlos durante su clase y devolverlos. No existen sanciones claras ni otras estrategias que implique enseñar y reflexionar sobre el uso.

Los docentes tienen muy claro que ellos mismos no lo deben cargar ni usar o, por lo menos, mantenerlo en vibración en horas de clase. Piensan que es un irrespeto al estudiante si en algún momento lo sacan para contestar o llamar. Afirman que en sus espacios libres le dan el uso adecuado de llamar o utilizarlo para revisar correos o como calculadora.

Nuevas dinámicas a partir del uso del celular

Entre las nuevas dinámicas que existen, creen que es posible poder emplearlo en las diferentes clases como un medio tecnológico que permita ser utilizado como recurso por parte de los estudiantes y por ellos mismos. Los docentes aún no tiene muy claro como podría ser esa ayuda en cada área, existe desconocimiento de sus funciones y la actualización permanente de las nuevas tecnologías. Pero se tiene claro que en el contexto actual debe aprovecharse la tecnología en clase. De igual manera, ellos estarían dispuestos a cambiar la visión sobre el uso que le

dan los estudiantes al celular. Además, es una buena oportunidad para generar reflexiones en clase sobre consumismo, discriminación, dependencia tecnología, valores, etc.

5. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN.

Para el análisis de la información obtenido en las encuestas, en los grupos focales y las entrevistas en profundidad, se tuvieron en cuenta tres componentes importantes: descriptivos, interpretativos y valorativos. De manera que los resultados obtenidos en las tres fases pudieron ser confrontados con el marco referencial de una manera amplia.

El análisis se establece a partir de títulos que buscan dar cuenta a las preguntas de investigación e intentando hacer una triangulación entre las tres fases.

5.1 La llegada del celular a la escuela ¿amigo o enemigo?

Sin lugar a dudas la llegada del celular marcó un momento significativo en las dinámicas que hasta ese momento habían sido normales en el espacio escolar y en el aula misma. La excusa de su llegada no es otra que la comunicación constante que el mundo actual exige. Los padres contemporáneos llevan una vida laboral bastante agitada que en ocasiones crea ausencias en casa, convirtiendo al celular en la clave para mantener esos lazos de comunicación entre ellos y sus hijos. Como afirma una estudiante: “Son épocas diferentes; además, eso también dependen de la edad: si tú tienes trece años y te dicen vaya y te quedas en la casa de tal, ellos no van a estar preocupados porque van a saber que estas allá pero si voy a irme a la 85 a un bar, o una fiesta, te van a decir que necesitas de un celular”.

Lo anterior está en línea con lo dicho por Winocur (2009, p. 33), pues sostiene que “El teléfono móvil es clave para mantenerla cohesión imaginaria de estos espacios familiares seguros donde habitan nuestras certezas, cuando nos cubre bajo el manto protector de estar siempre comunicados con los nuestros”.

¿Siendo el colegio un espacio que se supone es seguro, por qué se extiende su uso hasta este lugar? La respuesta radica básicamente en lo mismo: el temor de lo que pueda pasar. Para la mayoría de los encuestados y de los participantes en los grupos focales, el celular es indispensable para los posibles casos de emergencia, incluso uno de los docentes entrevistados reconoce precisamente esta misma necesidad: “acorta distancias, comunica en cualquier momento y lugar, emergencias, urgencias, etc.”. Haciendo una explicación más general, Jiménez (2003, p. 1) señala que “la búsqueda constante del hombre por satisfacer cada vez mejor su necesidad de comunicación ha sido el impulso que ha logrado la instauración en el mundo de instrumentos cada día más poderosos y veloces en el proceso comunicativo”.

Desde otra mirada más optimista el celular cumple con la misma función de comunicar y fortalecer lazos, sencillamente porque es una necesidad social estar interactuando. Las encuestas demuestran que de 71 participantes el 28% han usado el celular para llamar, enviar mensajes o chatear con amigos o particulares estando en el aula de clase, es decir, para estar conectados incluso en espacios de virtualidad. Una posible explicación de este fenómeno la encontramos en Wallace (2001), quien afirma que las relaciones que se establecen en el ciberespacio son comparables a las que se dan en la vida real, pues tienden a reproducir las relaciones presentes por fuera del mundo virtual, que pueden ser sólidas o breves, y los individuos tienen a agruparse de acuerdo a intereses comunes.

Se encontró la idea que el celular es motivo de malas notas en las distintas asignaturas, tanto docentes como estudiantes reconocen que definitivamente el usar el celular en clase ocasiona distracción y que se generen situaciones de indisciplina. Sea porque suene el celular, o porque en silencio se estén enviando mensajes de texto o accediendo a internet, el estudiante pierde el sentido de lugar (el aula con sus reglas, roles y lógicas de interacción) y entra en otro mundo muy lejano a lo que está ocurriendo en la clase (un ciberlugar con otras reglas, roles y lógicas de interacción). Sobre la interacción con mensajes a través de celulares,

Martín (2008, p. 3) plantea que “Tengamos en cuenta que los mensajes de texto e imágenes, a diferencia de las comunicaciones de voz, pueden ser disimulados, por lo que muchos los consideran ideales para su utilización en espacios públicos compartidos.”

No hay que dejar de lado las situaciones de deshonestidad que se presentan con la ayuda de los teléfonos móviles, casos como mensajes de texto con respuestas, fotografías de apuntes o de otras evaluaciones se han convertido en motivo de desconfianza para los docentes.

Los resultados alcanzados permitieron ubicar la importancia de los otros servicios del celular que igualmente invaden la privacidad de las aulas de clase y de otros espacios de la escuela, pero que podrían tener del mismo modo un uso potencial –cámaras, consulta, almacenar archivos- (idea que se desarrolla más adelante en el numeral 5.3).

Sin embargo, los mismo servicios potenciales para el aprendizaje pueden ser usados con otro sentido: las cámaras fotográficas y de vídeo contenidas en los equipos móviles son usados para registrar situaciones que de manera rápida comienzan a circular por la red, tal como lo afirma una de las participantes en un grupo focal: “Para filmar a otro comiéndose un moco y otro comiéndose las uñas o tomando fotos en un momento indiscreto. Hacerlo quedar ridículo. Esto ha pasado...A una niña que le colocaron un chinche en la silla se fue a sentar y la estaban grabando y la niña comenzó a gritar comenzó a llorar y la estaban grabando”.

Finalmente, aquellos casos de conflicto entre compañeros, por burlas, malos entendidos, siguen presentes pero ahora mediatizados por el celular. Uno de los docentes explicó al respecto: “No estoy del todo seguro que se hayan transformado, como quiera que la amistad, el compañerismo o las desavenencias, el matoneo, etc., simplemente se acomodan a las formas de comunicación...”

5.2 Reglas: De la sanción a la reflexión

El Manual de Convivencia es una herramienta que da orientaciones sobre cuáles deben ser los comportamientos adecuados que se deben asumir en el espacio escolar; los derechos, las obligaciones de todos los miembros de la comunidad educativa, cualquier situación de tipo académico y disciplinario, y las formas de resolverlo se encuentran en este Manual. Se supone que debe responder a los ideales democráticos y de participación que se tratan de inculcar en los niños y jóvenes educandos, siendo por esto producto de la construcción de todos aquellos que hacen parte de dicha comunidad educativa y no de los caprichos de una sola persona.

Con la llegada del celular a la escuela, el Manual de convivencia del Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez debió hacer un espacio al tema, generando entonces más deberes a los estudiantes sobre el uso del teléfono móvil y de otros aparatos electrónicos. Como siempre ocurren muchas de las normas que se imprimen en las reglas escolares, son disposiciones que a pesar de tener buenas intenciones no realizan una reflexión previa y además necesaria con todos los miembros de la comunidad, esto incluye a estudiantes, padres y docentes.

Para los docentes el tema de las normas debe ser definitivamente dialogado y acordado, así lo explica una docente frente a la pregunta de la suficiencia de las normas del Manual: "...éstas pueden ser frías e intrascendentes para regular el uso del celular. Es necesario acompañarlas de trabajos de sensibilización, estudio de casos, retos de aprendizaje con niveles de respuesta y demás estrategias que puedan vivificarlas y darles el matiz de racionales o lógicas para jóvenes que sólo piensan en el hoy y su beneficio personal".

Para los estudiantes, a pesar que los resultados indican que hay conciencia respecto a las implicaciones del uso del celular en cuanto a que es un factor de distracción, las normas sobre el uso del celular no dejan de ser reglas impuestas que deben ser vigiladas para su cumplimiento (Páramo, 2010).

Frente a las normas existentes en el Manual en torno al uso del celular como:

- No llamar a casa para que le traigan trabajos, tareas o materiales.⁷
- No usar dentro de las clases teléfonos celulares. De preescolar a segundo está prohibido el porte de celulares.
- Abstenerse de traer al colegio cualquier otro aparato electrónico o reproductor de música.

Los resultados de las encuestas muestran que no hay aceptación por parte de los estudiantes, el 56% aproximadamente de los 71 encuestados manifestaron no estar de acuerdo con esta normatividad, en promedio el 21% de los estudiantes dijeron ser indiferentes frente a la norma. Esto permite evidenciar dos aspectos posibles: el desconocimiento de la norma o la percepción de carencia de sentido de la norma. Una minoría, del 21% manifestó estar de acuerdo con lo existente en el Manual de Convivencia.

Las contingencias están medianamente claras en los manuales, hay algunas consecuencias que derivan del uso inadecuado que hagan los estudiantes de sus equipos móviles, pero muchos docentes se ven enfrentados a casos donde sencillamente el procedimiento a seguir no es preciso. Esto evidencia que se hace necesarios espacios de discusión acerca del uso del celular, una docente al respecto comenta: "...además de las normas que están establecidas se debe hacer un trabajo fuerte sobre el uso adecuado del celular, los estudiantes deben comprender las implicaciones de su utilización no adecuada, y los padres deben asumir responsabilidades también acerca de este tema, no dejarlo todo en manos del colegio".

En otras palabras, más que obligaciones escritas, el tema sobre el uso del celular debe evolucionar a pactos en los cuales participen estudiantes, padres y docentes. Diseñar un espacio aprendizaje basado en comportamientos responsables "supone un proceso de planificación y de establecimientos de reglas con su

⁷Esta norma para el 2013 quedó en el Manual de Convivencia de la siguiente manera: Evitar llamar a la casa para que le traigan trabajos, tareas o materiales.

posible sumatoria de consecuencias o metacontingencias” (Páramo, 2010, p.8). Así, el uso del celular en el aula, y en la escuela en general, debe estar solventado en dichas metacontingencias que son planificadas de manera deliberada, permitiendo la auto-regulación y mutua regulación de los comportamientos.

Se deben establecer metacontingencias, entendidas como las prácticas que realizan los integrantes de una comunidad en la búsqueda de un beneficio para todos, de un beneficio común (Cuesta, 2010). Es decir se debe avanzar al nivel de pactos, de acuerdos entre los miembros de la comunidad educativa, deben darse espacios de discusión, y momentos donde se informe de los pros y contras de los teléfonos celulares. Estos acuerdos deben incluir necesariamente a la familia, de manera que se posibilite un gran acuerdo y que se garantice que las buenas prácticas sean duraderas en el tiempo.

5.3 El celular una oportunidad para aprender

En este sentido no sólo el contexto de la clase debe verse como una oportunidad que brinda múltiples opciones a los estudiantes de acuerdo a las experiencias que se vivan en él (es decir, no limitar los aprendizajes a los roles, reglas e interacciones del aula). Pues las situaciones que se presenten en torno al uso del teléfono celular son también oportunidades donde los estudiantes pueden construir ideas y reflexionar frente a los valores y actitudes que se tejen en el día a día con el uso del celular. Por ejemplo, el hecho de crear pactos con respecto al uso de este dispositivo ya es una situación de aprendizaje potente para la formación de sujetos auto-regulados en el lugar escolar que derive en la consolidación de la convivencia.

Cómo se expuso en el marco referencial, el aprendizaje situado es un buen camino para hacer efectivo estas situaciones en las que los estudiantes realizan procesos cognitivos de lugar, lo que además contribuye a su formación como ciudadanos. En el aprendizaje situado se crea una relación entre el aprendiz y el

contexto donde se desenvuelve, en este caso el espacio escolar. Se le llama aprendizaje situado porque lo que se sabe está relacionado con las situaciones en las cuáles se aprendió, de tal modo que lo aprendido es usado en contextos similares a donde se usó por primera vez (Arias, s.f.), y precisamente situaciones similares a la escuela pueden darse en diferentes dimensiones en los diversos contextos de la ciudad. Sagástegui (2004) al respecto plantea que los contextos escolares brindan muchas formas de aprendizaje, que obviamente trascienden el aula de clase, son esos espacios donde los problemas cotidianos posibilitan múltiples situaciones de aprendizaje.

Uno de los docentes entrevistados plantea que “no se puede excluir a la escuela del mundo real” y esta afirmación recuerda que en ese espacio escolar, donde se crean muchas posibilidades del aprendizaje, están los elementos que hacen parte de ese espacio: uno de esos elementos es el celular, que visto como objeto posibilita que los estudiantes aprendan de él. Páramo (2007, p. 68) afirma que “Un facilitador o una oportunidad es una relación entre un objeto del mundo y las intenciones, percepciones y capacidades de una persona. Lo que percibimos cuando miramos objetos son sus facilidades mas no sus cualidades, de tal suerte que al identificar la manera como son percibidas las propiedades de un objeto, se pueden crear las posibilidades para que ocurra una conducta”, todo esto en total comunión con lo que propone el aprendizaje situado y en donde el celular toma importancia: no como un elemento que se vea como el enemigo en la formación de los estudiantes, sino al contrario puede volverse un aliado y una excusa para generar aprendizajes dentro y fuera del aula de clase.

Dos de las opiniones al respecto sobre el teléfono celular como oportunidad de aprendizaje de parte de los docentes son:

“Si pudiera usarse como una herramienta académica pero con unos lineamientos claros de uso. Por ejemplo muchos permiten el acceso rápido a internet luego favorecería una consulta, profundización de una tarea o aclaración de un tema o término confuso. En especial sería útil en trabajos de grupo”.

“No desvirtuar el uso del celular sino la forma en que éste se usa. Pretenden además garantizar un aprendizaje con estándares de calidad visibles, propios de estudiantes que tienen su mente abierta al conocimiento, a lo nuevo desde la óptica del saber incluso desde lo científico, tecnológico o relativo a los avances cambiantes de nuestro siglo, puede hasta incluirse el celular como un ejemplo de lo que el hombre ha podido lograr con su inteligencia pero para ello debe también orientarse la academia y junto a ella las normas de una manera racional, y bien administrada para que los estudiantes entiendan el propósito real de la misma”.

Para los estudiantes las posibilidades de tipo académico del celular son estrictamente funcionales, como manera de acceder a información, consultor en caso de dudas, diccionario, organizador, calculadora y en otros casos como medio de encontrar relajación, por ejemplo al escuchar música en la clase de arte.

Es claro en esta última parte que se hace necesario revisar las formas en que los estudiantes perciben lo que se encuentra alrededor de ellos, de manera que más allá de lo funcional u operativo se trascienda a aprendizajes que se requieran en la formación integral.

Finalmente, los resultados alcanzados permiten identificar que las situaciones relacionadas con el uso del teléfono celular en el espacio escolar que pueden generar oportunidades de aprendizaje situado son todos los momentos en que quienes hacen uso del celular, tanto estudiantes como docentes incluso padres, tienen claras las posibilidades que brindan los servicios del dispositivo y lo hacen de manera deliberada. Estas posibilidades de aprendizaje no se limitan a la oportunidad de realizar o recibir llamadas, sino también como herramienta para la recepción o envío de mensajes de texto, el ingreso a redes sociales, la navegación por internet, aparato para escuchar música o hacer videos y fotos. Es decir, las situaciones de aprendizaje no se limitan al entorno del lugar escolar, sino que implica una rica interacción entre las dinámicas de los lugares de la escuela y los lugares virtuales (ciberlugares). Así, es posible construir una interacción entre

la doble presencialidad que no riñe de un lugar a otro, en la medida en que los roles y las reglas que se establecen en el lugar del espacio escolar y el ciberlugar (si están acordadas y equilibradas entre los actores que interactúan en la escuela), contribuyen al aprendizaje y consolidación de comportamientos que favorecen a corto y largo plazo la formación integral.

Hay que destacar que una situación de aprendizaje potente es el mismo hecho de acordar el uso del teléfono en el espacio escolar y, consecuentemente, del ciberlugar (cuando se está en la escuela). El hecho de negociar normas implica una oportunidad de consolidar metacontingencias que procuren la convivencia entre los sujetos que intervienen en ese lugar físico o virtual.

Las características de estas situaciones están dadas por las siguientes circunstancias que posibilitan aprendizajes en el contexto físico o virtual:

1. Los usos dados al celular como herramienta de socialización, permiten generar discusiones de la importancia que tiene para los seres humanos la interacción con los demás, y que a pesar que el celular facilita estas relaciones también puede ser motivo de aislamiento.
2. Como lo afirman los docentes, se pueden generar reflexiones en torno a los valores como el respeto y la honestidad.
3. Su uso genera la necesidad de buscar estrategias que ayuden a los estudiantes a la autorregulación.
4. Puede motivar la reflexión en valores, consumismo, discriminación o implicaciones de la tecnología.
5. Contribuye a la comprensión de los roles y las reglas del lugar y el ciberlugar en el espacio escolar que surgen del uso del celular en estos espacios.

Además de las oportunidades de aprendizaje en lo que respecta a la construcción de ciudadanía, favorece lo siguiente:

6. Amplia la visión de los docentes y padres respecto a los usos adecuados que los estudiantes pueden dar al celular como herramienta de ayuda en su labor académica.
7. Puede ser una herramienta de apoyo a los docentes, no sólo como motivo de reflexión en clase sobre valores, consumismo, discriminación o tecnología, sino también como elemento tecnológico en la búsqueda de información y como posibilitador de espacios de comunicación académica con sus estudiantes a través de redes como chat y blog.

A partir de las situaciones descritas anteriormente y los aprendizajes situados que generan estas circunstancias, se podrían construir las siguientes metacontingencias que contribuyan a la convivencia en la escuela de manera que se resalten los beneficios individuales y colectivos, más que hacer relevancia a las consecuencias negativas del no seguimiento de reglas. Estas metacontingencias pueden ser:

1. La generación de espacios para la reflexión, discusión y acuerdos de las normas que deben incluirse en los Manuales de Convivencia que rompan con las imposiciones sin sentido, particularmente para los estudiantes.
2. El desarrollo de experiencias de autoevaluación que implique la reflexión constante sobre los actos y los beneficios individuales y colectivos de seguir pactos.

3. Plantear actividades de aprendizaje colaborativo en los cuales los estudiantes fortalezcan valores como el trabajo en equipo y la solidaridad, esto incluso a partir de usos concretos del celular en la escuela como herramienta para elaboración de trabajos.
4. Resolución de problemas y ejercicios con dilemas morales que permiten tomar posición respecto a diferentes situaciones, las cuales favorecen la argumentación y proposición en los estudiantes.

Los resultados obtenidos dejan claro que los estudiantes, a pesar de estar de acuerdo con que se regule el uso del celular y que comprenden las implicaciones del mal uso de este en el aula (el 56 % en el caso de los encuestados no están de acuerdo con las normas que se encuentran en el Manual de Convivencia), deben participar en el proceso de construcción de los pactos o acuerdos normativos, o por lo menos garantizar que quienes los representan realmente sirvan de puente entre estos y quienes lideran los procesos de construcción y modificación del Manual. De ahí en adelante se pueden planear actividades que transformen el sentir, no sólo de los estudiantes, sino también de los docentes y los padres de familia frente a las nuevas tecnologías de comunicación particularmente del celular.

6. CONCLUSIONES

El presente trabajo tuvo como interés principal el describir las situaciones generadas a partir del uso del celular en el espacio escolar, y a partir de esta descripción cuales de estas situaciones podrían generar oportunidades de aprendizaje. Fue necesario entonces hacer una revisión teórica de categorías relevantes como el aprendizaje situado, el espacio escolar como lugar de socialización e interacción, la socialización a partir del uso de celular, las normatividad en la escuela, el lugar y el ciberespacio, todo esto para permitir el análisis de los resultados de la técnicas aplicadas en cada fase de la investigación.

Estas técnicas resultaron efectivas para recoger información suficiente y conocer en detalle las situaciones que se presentan en el colegio en torno al uso del celular, en las encuestas faltó incluir algunos aspectos como tiempos de uso, privacidad, normas personales de uso, etc. Sin embargo las entrevistas realizadas en los grupos focales permitieron despejar dudas y aspectos no tratados en la encuesta. Por ejemplo salió a flote un tema relacionado con los peligros a los que están expuestos los jóvenes como posibles víctimas de abusadores o delincuentes.

Las entrevistas en profundidad complementaron la información donde emergen puntos de acuerdo entre docentes y estudiantes, y también se hace manifiesta la prevención que se tiene frente a estas tecnologías por parte de los profesores. A futuro podría consultarse cuál es la percepción que tiene los padres, frente a este tema de la telefonía celular.

Indudablemente la escuela y el aula de clase sufrieron una transformación con la llegada de la telefonía celular, el espacio escolar siempre ha sido un lugar de socialización e interacción no sólo de los estudiantes sino también de los que día a día transitan por los diferentes espacios que la escuela ofrece. Con el arribo de

tecnologías de la comunicación, particularmente del celular, estas posibilidades de socialización terminan ampliándose y la escuela no estaba preparada para asumirlas.

Una situación clara es que los estudiantes pueden comunicarse más allá de los muros de la escuela, no sólo con sus familiares sino de manera importante con sus amigos y conocidos; la comunicación voz a voz, los mensaje de texto y el chat ampliaron las opciones de comunicación donde lo que sucede a los estudiantes y lo que ocurre a su alrededor, es conocido casi que de forma inmediata por el mundo exterior.

Cambia la dinámica entre los padres y la escuela, pues para ellos es muy importante mantener un contacto constante con sus hijos, sentir que su influencia de padres está de manera invisible con sus hijos; es así entonces que hay una mirada más vigilante de los padres de familia en el día a día de sus hijos en la escuela. Sería importante tener la posibilidad de revisar cuál es la percepción que tienen los padres frente a este tema, saber cómo es el manejo que dan al asunto de la telefonía celular y si ven al celular como una oportunidad para que sus hijos adquieran responsabilidades en su proceso de formación.

Continuando, puede decirse que también cambia el ambiente de clase, el celular es visto en el aula como un objeto que causa distracción e influye de manera negativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Ellos mismos dan la razón a este postulado y se muestran de acuerdo con que existan normas que lo regulen, pero no están de acuerdo con reglas que prohíban el porte del celular, piensan que debe haber puntos de acuerdo, en la medida en que hay situaciones que ameritan el uso del celular.

Es interesante ver como para los jóvenes, la utilidad del celular radica solamente en lo operativo y sus funciones de comunicar y entretener, sin embargo no se ha dado en la mayoría ellos la idea que el celular posibilita muchas otras situaciones de tipo formativo, además de aprendizajes ceñidos al mismo currículo. Cabe anotar que se percibe que esto, igualmente, ocurre en los docentes, que si bien

están más elevados en la idea de lo que posibilita el celular, aún lo consideran como un elemento negativo en el aula y en el ambiente escolar.

Claramente hay resistencia de los jóvenes frente a las normas existentes, de hecho, como las encuestas lo demuestran, los estudiantes o están en desacuerdo con esta o hay indiferencia a las mismas, esta situación se reafirma si se observan los resultados del estudio realizado en Latinoamérica donde el 47% de los estudiantes manifiestan nunca apagar el celular (Bringué, Sádaba y Tolsá, 2010).

Uno de los objetivos de este trabajo era precisar el conjunto de reglas existentes en el colegio que regulan el uso del celular, al hacer la revisión se puede concluir que las normas que se hayan en el Manual de Convivencia resultan insuficientes frente a lo que acontece en el espacio escolar, como lo manifiestan algunos docentes. Los procedimientos no son claros y la sanción radica en decomisar el celular, lo cual se vuelve uno de los aspectos más negativos para los estudiantes y que es motivo de conflicto con los docentes.

Se percibe en las entrevistas que los padres se limitan a hacer recomendaciones sobre mantener apagado el teléfono o en modo de vibración, el punto es que frente a las normas no hay una reflexión sobre las implicaciones del uso del celular o, al contrario, cuáles podrían ser las ventajas del mismo.

En este sentido puede asegurarse que las mismas contingencias se quedan cortas pues ni siquiera determinan las consecuencias por romper una de las reglas relacionadas con el uso del celular. Algo que podría explorarse sería precisamente una de estas normas referidas a prohibir el porte de celulares por los niños de preescolar a segundo, determinando: ¿si hay cumplimiento de la norma? ¿Cómo la asumen los padres? y ¿cuál es el uso que los niños dan a este aparato suponiendo que lo lleven al colegio?

El autor de este trabajo, siendo el líder del Proyecto de Convivencia Ciudadana en el colegio donde se realizó este estudio, ha venido trabajando junto con padres de familia y estudiantes para lograr establecer puntos de acuerdo entre el colegio y la

casa, de manera que no se vaya en contravía con las intenciones formativas que ambas partes tienen con los estudiantes. Es así como a través de un trabajo de diagnóstico y a partir de un árbol de problemas, se logró determinar que una de las causas que influyen en las dificultades formativas y de convivencia es que no hay un acuerdo claro en este aspecto entre el colegio y la casa. Precisamente uno de los puntos que salió a flote fue el tema de las tecnologías de comunicación, entre ellas el celular, a partir de esto se han generado espacios de reflexión en torno a estas temáticas, lo cual posibilita un primer paso en la construcción de metacontingencias, entendidas como acuerdos que tiene la intención de mejorar las relaciones de convivencia y que sean sostenibles y perdurables en el tiempo.

En la justificación de este trabajo se propone que es necesario llegar al punto de respetar las normas existentes en el Manual de Convivencia sin la presencia constante de una figura de autoridad, pero se puede concluir al respecto que más que respetar las normas existentes, hay que generar espacios para reflexionar dichas normas, un espacio donde los estudiantes participen y se posibiliten actitudes de autorregulación entre ellos mismos.

Finalmente, es necesario considerar al espacio escolar como un lugar donde no sólo se posibilitan muchas formas de encuentro sino también un espacio que posibilita muchas formas de aprendizaje, cada espacio es ideal para que se den estos procesos en los estudiantes. Si bien la pedagogía urbana se fundamenta en la educación informal, hay que considerar en no dejar de lado todas las oportunidades que se dan en el aula de clase, donde el teléfono celular sería una excusa para que desde lo curricular se abordaran temas relacionados con tecnología, física, matemáticas, comunicación, historia, valores, arte, etc. Además de las ocasiones que se tienen para aportar en la formación de ciudadanía, de hecho se trata de tener una mirada positiva del teléfono celular, tal como la tiene la pedagogía urbana sobre la ciudad que la ve como un espacio lleno de lugares y de objetos con muchas oportunidades para generar aprendizajes en sus habitantes.

La construcción de metacontingencias garantizan que los usos que se hagan a las nuevas tecnologías de la comunicación o de otras herramientas que vayan llegando con la modernidad sean asumidas de manera responsable y pensando en colectivo, esto como principio fundamental en la construcción de ciudadanía.

7. RECOMENDACIONES

Como se plantea en las conclusiones, el tema de la telefonía celular en el espacio genera muchas posibilidades de reflexión, no sólo de los usos que se dan en la escuela sino en otros espacios, determinar los peligros que esta implica, determinar las oportunidades del celular desde el currículo, entre otros.

Es necesario que el trabajo en la búsqueda de aprendizajes en ciudadanía se dé entre la escuela y la casa, esto se hace necesario en la medida en que se supone que los padres son promotores de buenos comportamientos y que si hay una comunicación constante entre casa y colegio se pueden establecer acuerdos. Estos intentos permiten generar oportunidades en la construcción de mejores seres humanos y serán más efectivas que las lógicas de imposición.

Otra posibilidad que se genera es que, si bien hay que buscar oportunidades de aprendizaje en la ciudad y sus elementos, no hay que quitar la mirada en las posibilidades que ofrece la escuela, pues desde allí los niños y jóvenes pueden asumir una mejor actitud frente a las propuestas que se tengan desde la pedagogía urbana.

Si bien debe haber esfuerzos por vincular a las familias a los procesos de aprendizaje, no hay que dejar de lado a los mismos estudiantes. Todas las instituciones tienen espacios para fomentar la participación de los estudiantes, es por ello que existe la Personería Estudiantil, el Consejo Estudiantil y los Gobiernos de Aula, donde los educandos pueden poner en funcionamiento sus ideas sobre cómo hacer del espacio escolar un lugar más justo e incluyente, y donde más que controlar y sancionar se abran los espacios para el diálogo y los acuerdos.

8. REFERENCIAS

ARIAS, Itala (s.f.). El Aprendizaje Situado y el Desarrollo Cognitivo. Comparación entre las teorías: Aprendizaje Situado y Desarrollo Cognitivo de Bruner. Universidad Simón Bolívar. Descargado el 28 de junio de 2011. En: <http://www.educarchile.cl/Userfiles/P0001%5CFile%5CEL%20APRENDIZAJE%20SITUADO%20Y%20EL%20DESARROLLO%20COGNITIVO.pdf>

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2004). Formar para la ciudadanía ¡sí es posible! Lo que necesitamos saber y saber hacer. Serie Guías No. 6 Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas. Impresiones IPSA.

BELTRÁN, Marsela (2011). La convivencia en la escuela: Entre lo real y lo virtual. Tesis para optar título de Maestría en Educación. Universidad Pedagógica Nacional.

BRICEÑO, Hernán (2001). Jóvenes en el ciberespacio. Tesis para optar título de Maestría en Educación. Universidad Pedagógica Nacional.

BRINGUÉ, SÁDABA Y TOLSÁ (2010). La Generación Interactiva en Iberoamérica 2010. Niños y adolescentes ante la pantalla. Colección Generaciones Interactivas. Fundación Telefónica. Gran Vía, 28. Descargado el 25 de marzo de 2013. En: <http://www.generacionesinteractivas.org/upload/libros/La%20Generacion%20Interactiva%20en%20Iberoamerica%202010.pdf>

BURBANO, Andrea (2009). La convivencia ciudadana: su análisis a partir del "aprendizaje por reglas". Revista Colombiana de Educación n° 57. Universidad Pedagógica Nacional.

COLEGIO HISPANOAMERICANO CONDE ANSÚREZ (2011). Manual de Convivencia. Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez.

CUESTA, Oscar (2010). Señalización educativa para la convivencia en el espacio público. Universidad Pedagógica Nacional. Descargado el 26 de marzo de 2013. En: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2535/1804>

DIAZ-AGUADO M. J. & MEDRANO Concepción (1994). Educación y razonamiento moral. Una aproximación constructivista para trabajar los contenidos transversales. Bilbao: Mensajero.

EL ESPECTADOR.COM (2007). Corte Constitucional reglamentó uso de celulares en los colegios. Descargado el 25 abril de 2013. De: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/articulo-corte-constitucional-reglamento-uso-de-celulares-los-colegios>

GONZÁLEZ, Cinthia (2008). La dependencia de la telefonía celular y cambios que este produce en el entorno social y académico de los estudiantes universitarios de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Universidad de San Carlos Guatemala. Descargado el 27 de marzo de 2013. De: http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/16/16_0615.pdf

HENDERSON, Catherine (s.f.). El impacto de los celulares en las instituciones educativas. En: eHow en español. Descargado el 25 abril de 2013. De: http://www.ehowenespanol.com/impacto-telefonos-celulares-instituciones-educativas-sobre_44439/

JIMENEZ, Nhuna. (2003). Los medios de comunicación frente a la revolución de la información. Descargado el 30 de junio de 2011. En: <http://www.rppnet.com.ar/mediatico.htm>

MARTIN, María Victoria (2008). Identidades Juveniles móviles: la (re) configuración de lo social a partir del uso de la telefonía celular. Universidad Nacional de la Plata. Revista F@ro n° 8. Descargado el 20 de noviembre de 2012. En: http://web.upla.cl/revistafaro/03_estudios/08_martin.html

PÁRAMO, ARIAS Y PRADILLA (1999). Evaluación del Campus universitario. Universidad Pedagógica Nacional.

PÁRAMO, P. (2010). Aprendizaje situado: creación y modificación de prácticas sociales en el espacio público urbano. Descargado el 7 de julio de 2011. En: www.scielo.br/pdf/psoc/v22n1/v22n1a16.pdf

PÁRAMO, P (2010). Las relaciones sociales en lo público en la era digital. Revista Colombiana de Educación n° 58. Universidad Pedagógica Nacional.

PÁRAMO, P (2009). Pedagogía Urbana: Elementos para su delimitación como campo de conocimiento. Revista colombiana de educación n° 57. Universidad Pedagógica Nacional.

PÁRAMO, P (2007). El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Colección Tesis Doctorales 3. Universidad Pedagógica Nacional.

PÁRAMO, P (2008). La investigación en las ciencias sociales. Técnicas de recolección de información. Compilación. Universidad Piloto de Colombia.

PERALTA, J. (2010). La evaluación de los aprendizajes en la educación media. Experiencia en un colegio del distrito capital. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

PERALTA, J (2011). Metodología de la Investigación 1 y 2. Colegio Hispanoamericano Conde Ansúrez.

PIAGET, Jean. (2001). Psicología y pedagogía. Barcelona: Editorial Crítica.

PIAGET, Jean (1971). El criterio moral en el niño. Barcelona: Fontanella.

PORTILLO, Carlos (2005). La teoría de Lawrence Kohlberg. Descargado el 23 de marzo del 2013. De: [http:// ficus.pntic.mec.es/cprf0002/nos_hace/desarrol.3.html](http://ficus.pntic.mec.es/cprf0002/nos_hace/desarrol.3.html)

RAMOS, Martha Patricia (2009). Mal uso de la telefonía en los jóvenes. Universidad de Palermo. Descargado el 30 de marzo de 2013. En: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=4444&id_libro=35

RIBES INÉSTA, Emilio (2002). Psicología del Aprendizaje. Editorial El Manual Moderno S.A. Descargado el 28 de marzo de 2013. En: [http://books.google.com.co/books?id=PA8epqjGaRUC&pg=PR4&lpg=PR4&dq=RIBES+IN%C3%89STA,+Emilio+\(2002\).+Psicolog%C3%ADa+del+Aprendizaje.&source=bl&ots=LrjLNzM4jy&sig=RRggIZIG9nqlzLjCMmqnKDgPfic&hl=es-419&sa=X&ei=Y7qmUY34C43j4APUx4DYDA&ved=0CC0Q6AEwAA](http://books.google.com.co/books?id=PA8epqjGaRUC&pg=PR4&lpg=PR4&dq=RIBES+IN%C3%89STA,+Emilio+(2002).+Psicolog%C3%ADa+del+Aprendizaje.&source=bl&ots=LrjLNzM4jy&sig=RRggIZIG9nqlzLjCMmqnKDgPfic&hl=es-419&sa=X&ei=Y7qmUY34C43j4APUx4DYDA&ved=0CC0Q6AEwAA)

RUELAS, Ana Luz (2009). El teléfono celular y las aproximaciones para su estudio. Universidad Autónoma de Sinaloa. Descargado el 10 abril de 2013. De: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2010000200006

RUIZ-OLIVARES, LUCENA, PINO Y HERRUZO (2009). Análisis de comportamientos relacionados con el uso/abuso de Internet, teléfono móvil, compras y juego en estudiantes universitarios. Revista Socidrogalcohol. Volumen 22, n° 4, 2010. Consultado en marzo de 2013. De: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3351393>

SAEZ VACAS, Fernando (2011). Nativos digitales, inteligencia digital. En: TELOS. Cuadernos de Comunicación e Innovación. No. 86. Enero-marzo. Descargado el 30 de junio de 2011. En: http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/TELOS_86TELOS_TRIBUNA1/

SAGÁSTEGUI, Diana (2004). Una apuesta por la cultura: el aprendizaje situado. Revista Electrónica Sinéctica, núm. 24, febrero-julio, 2004, pp. 30-39. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Jalisco, México. Descargado el 07 de abril de 2013. En: http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros_anteriores05/024/24%20Diana%20Sagastegui-Mapas.pdf

SALVAT, Gros. (2002). Constructivismo y diseños de entornos virtuales de aprendizaje. En: Revista de Educación. No. 328. p.p. 225-247. Ministerio de Educación Cultura y Deporte. España. Versión Digital. Descargado el 7 de julio de 2011. En: http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=AgOtDCIqbdC&oi=fnd&pg=PA225&dq=aprendizaje+situado+gros+salvat&ots=13t7nvlhDq&sig=_3TKDrtJkxEd16Uw aDRuaaPYVUI#v=onepage&q&f=false

SANTOS GUERRA (1993). El espacio escolar. Cuadernos de Pedagogía, N° 217. Ed Fontalba: Barcelona, 1993.

SORIA, Víctor (2004). Relaciones Humanas. Editorial Limusa S.A. México, 2004. Descargado el 27 de marzo de 2013. De: http://books.google.com.co/books?id=xl-mNgBMlfsC&pg=PA373&lpg=PA373&dq=victor+soria+relaciones+humanas&source=bl&ots=n4YjumzX37&sig=H0u_THAzBLt1wHR2gm9EPLMCfao&hl=es-419&sa=X&ei=BMSmUar8N_KB0QH8oDYDg&ved=0CC4Q6AEwAQ

SOTOMAYOR, Gilda (s.f.) La socialización en los espacios virtuales: Posibilidades y limitaciones. Universidad de Salamanca. Descargado el 29 de marzo de 2013. De: http://campus.usal.es/teoriaeducacion/rev_numero7.

URBINA, J. (2011). Las reglas de los niños en los ciberlugares. Tesis para optar título de Maestría en Educación. Universidad Pedagógica Nacional.

WINOCUR, Rosalía. (2009). Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre. Universidad Autónoma Metropolitana. Siglo XXI: Barcelona.

VERNENGO, Ana. (2007). Modelos de transmisión de normas en ámbitos cotidianos [en línea]. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Descargado el 6 de Julio de 2011. De: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.275/te.275.pdf>

ANEXOS

Anexo A. Encuesta

Universidad Pedagógica Nacional
Maestría en Educación

Uso e impacto de la Telefonía celular en los espacios escolares de Educación Básica y media ENCUESTA

La siguiente encuesta pretende indagar algunos aspectos generales sobre la telefonía celular y el uso que usted le da en el colegio. Por favor responda de la manera más cercana a su realidad. Los resultados harán parte del proyecto de investigación que se adelanta en la maestría de educación, que estoy realizando sobre el uso e impacto de la telefonía celular en los espacios escolares de educación básica y media. La información que usted me suministre es de carácter confidencial. Puede darle un vistazo a las preguntas que se encuentran en este formato que le estoy mostrando para que se dé una idea de lo que quisiera explorar en esta encuesta. Si tiene preguntas en el transcurso de la encuesta puede formulármelas e igualmente debe ser consciente de su derecho de no sentirse obligado a suministrar información en contra de su voluntad.

Grado _____ Sexo: M ____ F ____ Edad: _____

Modelo o marca del aparato celular que usted utiliza: _____

¿Qué tipo de plan usa?

Postpago _____ Prepago _____ No sabe: _____

USOS

Lea a continuación algunos de los usos que se le dan al teléfono celular dentro y fuera del aula de clase y determine marcando con una X en la casilla que corresponda, la frecuencia de uso, donde **1** significa “nunca”, **2** “algunas veces”, **3** “casi siempre” y **4** “siempre”:

USOS	DENTRO DEL AULA				FUERA DEL AULA			
	1	2	3	4	1	2	3	4
1. Llamadas realizadas a familiares (padres, hermanos, abuelos,								

etc.)								
2. Llamadas recibidas de familiares (padres, hermanos, abuelos, etc.)								
3. Llamadas realizadas a particulares (amigos, novio (a), etc.)								
4. Llamadas recibidas de particulares (amigos, novio (a), etc.)								
5. Mensajes de texto enviados a familiares (padres, hermanos, abuelos, etc.)								
6. Mensajes de texto recibidos de familiares (padres, hermanos, abuelos, etc.)								
7. Mensajes de texto enviados a particulares (amigos, novio (a), etc.)								
8. Mensajes de texto recibidos de particulares (amigos, novio (a), etc.)								
9. Tomar fotografías								
10. Hacer videos								
11. Ver videos								
12. Escuchar música								
13. Chatear con familiares (padres, hermanos, abuelos, etc.)								
14. Chatear con particulares (amigos, novio (a), etc.)								
15. Jugar								
16. Usar internet para buscar información académica								
17. Usar internet para buscar otro tipo de información.								

NORMATIVIDAD

Lea a continuación las siguientes normas que se encuentran en el Manual de Convivencia sobre el uso del teléfono celular en el colegio (dentro y fuera del aula), responda señalando con una X con base en el grado de acuerdo que le merezca cada una de las normas, donde **1 significa “Totalmente en desacuerdo”, 2. “Parcialmente en desacuerdo”, 3. “Indiferente”, 4. “Parcialmente de acuerdo”, y 5 “Totalmente de acuerdo”.**

GRADOS DE ACUERDO AFIRMACIONES	DENTRO DEL AULA					FUERA DEL AULA				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
18. No llamar a casa para que le traigan trabajos, tareas o materiales.										
19. No usar dentro de las clases teléfonos celulares.						N.A	N.A.	N.A.	N.A.	N.A.
20. De preescolar a segundo está prohibido el porte de celulares.										
21. Abstenerse de traer cualquier tipo de aparato electrónico, el colegio no se hace responsable en caso de pérdida.										

22. Considera que hay otras normas referidas a los usos dados al teléfono celular dentro y fuera del aula de clase que se puedan incluir ¿Cuáles?

23. ¿Qué convenientes o inconvenientes tiene el uso del celular en el colegio?

Nombre del encuestador: _____

Número de la encuesta: _____

Contacto: *Oscar Reinel Rodríguez Ramírez* (cronos874@gmail.com). *Universidad Pedagógica Nacional. Maestría en Educación.*

Anexo B. Protocolo Grupos Focales

PROTOCOLO GRUPOS FOCALES

1. Número de grupos focales:
3 grupos, cada grupo conformado por 8 estudiantes.
2. Características de los participantes:
Igual nivel socioeconómico, pertenencia al mismo grupo de edad y conformados por hombres y mujeres. Los participantes se conocerán entre sí, en razón a que son compañeros de grado y conocen al facilitador.
3. Gestión para llevar a cabo:
 - Convocatoria de participantes: lunes 27 de septiembre
 - Entrevista: Jueves 30 de septiembre
 - Lugar de la entrevista: Sala de lectura, biblioteca.
 - Hora: 2:00 p.m. a 3:00 p.m.
 - Recursos: Refrigerios, grabadora o cámara de video (sólo para grabar sonido), materiales para toma de notas y recolección de información en el grupo, guía de preguntas.
 - Criterios para el procesamiento de datos.
 - Recomendaciones e instrucciones generales para los observadores de los grupos focales:
 - a. Tomar nota de lo que se discute en el grupo, de los acuerdos y desacuerdos; también de las reacciones y de las actitudes de los participantes.

- b. Transcribir las ideas expresadas en la forma más fiel posible, para ello, utilizar el mismo lenguaje de los participantes.
- c. Al final presentar un resumen de la discusión, en esta parte los participantes podrán aclarar o complementar puntos

El papel del observador será:

- a. Sentarse en un lugar secundario donde no llame la atención.
 - b. Permanecer callado, sin intervenir en ningún momento; porque puede distraer la atención o interferir en la conducción del facilitador.
 - c. Tomar nota de todo lo que se dice pero con criterio para señalar los puntos importantes.
 - d. Mientras toma nota, ir realizando una clasificación de los temas para facilitar su presentación posterior.
- Recomendaciones e instrucciones generales para los participantes:
- a. Recordarle a los participantes el tema de la investigación y su propósito.
 - b. Aclararles de que es un grupo focal
 - c. Decirles el tiempo de durará la entrevista.
 - d. Recordarles lo importante de su participación.
 - e. Darles algunas normas básicas e importantes: No retirarse de la entrevista para ir al baño, apagar los celulares, solicitar la palabra al facilitador, no cortar la intervención de los otros participantes y manifestar los desacuerdos de manera respetuosa.

4. Las siguientes son las preguntas que orientaran los grupos focales:

PREGUNTAS ORIENTADORAS
1. ¿Qué piensan ustedes sobre la telefonía celular? ¿es importante o no tener un teléfono celular? ¿Por qué?
2. ¿Cómo se imaginan ustedes el mundo sin los teléfonos celulares? ¿Por qué?
3. ¿Qué tiene de bueno usar celular? ¿Cuéntenos acerca de las cosas buenas que tiene el que los estudiantes usen el teléfono celular en el colegio?
4. ¿Qué pasa cuando su teléfono celular se queda en casa?
5. ¿Ustedes se sienten más seguros cuando llevan un celular?
6. ¿Qué opinan sus padres respecto al uso del celular en el colegio? ¿Qué recomendaciones le hacen sus padres al respecto?
7. ¿Han tenido o conocen experiencias negativas o malas acerca del uso del celular en el colegio? ¿Podrían comentarnos esas experiencias?
8. ¿Qué piensan ustedes las normas que prohíben usar el teléfono celular en los colegios?
9. ¿Cómo la telefonía celular ayuda a que se fortalezca la amistad entre compañeros o entre amigos?

10. ¿Han tenido o conocen casos en que ocurra lo contrario, es decir que el usar el celular dañe una relación de amistad?
11. ¿Cuéntenos cómo se podría usar el teléfono para mejorar las clases, para ayudar a los estudiantes a aprender?
12. ¿Cuéntenos un caso en el colegio, en el que se haya usado el celular para burlarse, amenazar, presionar o acosar a algún estudiante o profesor?
13. ¿Cuéntenos algunos casos en que se use el celular para hacer fraude o trampa durante un examen?
14. ¿Por qué será importante tener un celular de última tecnología? ¿O no será importante?

5. Formato de Consentimiento para participantes del estudio:

USO E IMPACTO DE LA TELEFONÍA CELULAR EN LOS ESPACIOS ESCOLARES DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA.

Mi nombre es Oscar Reinel Rodríguez Ramírez. Soy estudiante de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, del grupo de Pedagogía Urbana y ambiental, sede Bogotá. Estoy realizando una investigación, como trabajo de grado, en donde busco describir las prácticas culturales que se han generado a partir del uso de teléfonos celulares en el espacio escolar. El énfasis de este proyecto radica en explorar las prácticas culturales de los estudiantes y así establecer estrategias que garanticen oportunidades para el fortalecimiento de la convivencia, socialización y aprendizaje en el colegio.

Esta recolección de información está dividida en tres fases:

- Fase 1: Encuestas
- Fase 2: Grupos Focales.
- Fase 3: Entrevistas en profundidad a docentes

En la fase de grupos focales busca captar la percepción que los estudiantes tienen sobre:

1. Los distintos usos que los estudiantes dan al teléfono celular.
2. Los cambios en las aulas de clase a partir del uso del teléfono celular.
3. Las relaciones interpersonales que se han generado a partir del uso del celular.
4. Las reglas establecidas en el espacio escolar (manual de convivencia, reglas del grupo) para el uso del celular.
5. Los aspectos positivos del teléfono celular como apoyo al aprendizaje en el aula y fuera de ella.

La información se recoge a través de preguntas que involucran opiniones, sentimientos y creencias, generando la discusión sobre la temática que se investiga. La duración del grupo focal será de 60 minutos, y estará conformado por 8 estudiantes, un facilitador y un monitor, estos dos últimos docentes. Todas las respuestas quedarán registradas por escrito y serán grabadas.

Para proteger la confidencialidad y anonimato, el estudio identificará al estudiante mediante un Número de Identificación, en lugar de utilizar el nombre propio. Toda la información será recogida y manejada de manera confidencial.

No existe ningún riesgo en participar en este estudio. El beneficio de la participación es que permitirá reflexionar sobre las distintas situaciones positivas y negativas del uso de los celulares en distintos espacios y finalmente con toda la información obtenida y su posterior análisis, nos permitirá generar estrategias que puedan mejorar la convivencia en la Institución. Los resultados de este estudio serán discutidos en un documento académico sin mencionar nombres o algún detalle que identifiquen a los participantes.

Si tiene alguna pregunta o comentario acerca de esta investigación, puede enviar un e-mail con sus inquietudes a: cronos874@gmail.com

Consentimiento:

He leído y entiendo la información que se ha suministrado anteriormente. El investigador me ha respondido todas las preguntas a satisfacción y me ha dado una copia de este formato.

Estoy de acuerdo en que mi hijo(a) tome parte de la **primera fase** de investigación (grupos focales).

Firma del padre de familia _____ Fecha _____

Estoy de acuerdo en participar en esta investigación (grupos focales)

Firma del estudiante _____ Fecha _____

Firma del Investigador _____ Fecha _____

Anexo C. Entrevista en profundidad.

Universidad Pedagógica Nacional

Maestría en Educación

Uso e impacto de la Telefonía celular en los espacios escolares de Educación Básica y media

ENTREVISTA A DOCENTES

La siguiente entrevista pretende indagar algunos aspectos generales sobre la telefonía celular y el uso que se le da en el colegio. Por favor responda de la manera más cercana a su realidad. Los resultados harán parte del proyecto de investigación que se adelanta en la maestría de educación, que estoy realizando sobre el uso e impacto de la telefonía celular en el espacio escolar. La información que usted me suministre es de carácter confidencial. Puede darle un vistazo a las preguntas que se encuentran en este formato que le estoy mostrando para que se dé una idea de lo que quisiera explorar en esta encuesta. Si tiene preguntas sobre alguna de las preguntas puede formulármelas vía email e igualmente debe ser consciente de su derecho de no sentirse obligado a suministrar información en contra de su voluntad. Solicito responder al final de las preguntas escritas de manera que pueda ir enumerando y sin sentirse limitado

Asignatura (s): _____

Edad: _____

USOS

1. ¿Qué piensa sobre la telefonía celular? ¿es importante o no tener un teléfono celular? ¿Por qué?
2. ¿Cómo se imagina el mundo sin los teléfonos celulares? ¿Por qué?
3. ¿Qué opina usted sobre el uso de los teléfonos celulares por parte de los estudiantes dentro del colegio?
4. ¿De qué manera inciden en el desarrollo académico?
5. ¿Usted cree que el teléfono celular ha transformado las relaciones entre estudiantes?
6. ¿Ha tenido o conoce experiencias negativas o malas acerca del uso del celular en el colegio? ¿Podría comentarnos esas experiencias?
7. ¿Ha sido usted testigo que se haya usado el teléfono celular para burlarse, amenazar, presionar o acosar a algún estudiante o profesor o para hacer trampa en los exámenes?
8. ¿Cuéntenos como se podría usar el teléfono para mejorar las clases, para ayudar a los estudiantes a aprender? ¿Cree usted que se podría percibir el teléfono celular como una ayuda didáctica?
9. ¿De qué manera usa usted el teléfono celular en el colegio?

NORMATIVIDAD

10. ¿Qué piensa usted de las normas de los Manuales de Convivencia que prohíben usar el teléfono celular en los colegios?
11. ¿Piensa que las normas establecidas en el Manual de Convivencia son suficientes para regular el uso del celular?
12. ¿Qué otras normas agregaría?

Anexo D. Preguntas orientadoras Grupos Focales.

PREGUNTAS ORIENTADORAS
1. ¿Qué piensan ustedes sobre la telefonía celular? ¿es importante o no tener un teléfono celular? ¿Por qué?
2. ¿Cómo se imaginan ustedes el mundo sin los teléfonos celulares? ¿Por qué?
3. ¿Qué tiene de bueno usar celular? ¿Cuéntenos acerca de las cosas buenas que tiene el que los estudiantes usen el teléfono celular en el colegio?
4. ¿Qué pasa cuando su teléfono celular se queda en casa?
5. ¿Ustedes se sienten más seguros cuando llevan un celular?
6. ¿Qué opinan sus padres respecto al uso del celular en el colegio? ¿Qué recomendaciones le hacen sus padres al respecto?
7. ¿Han tenido o conocen experiencias negativas o malas acerca del uso del celular en el colegio? ¿Podrían comentarnos esas experiencias?
8. ¿Qué piensan ustedes las normas que prohíben usar el teléfono celular en los colegios?
9. ¿Cómo la telefonía celular ayuda a que se fortalezca la amistad entre compañeros o entre amigos?
10. ¿Han tenido o conocen casos en que ocurra lo contrario, es decir que el usar el celular dañe una relación de amistad?
11. ¿Cuéntenos cómo se podría usar el teléfono para mejorar las clases, para ayudar a los estudiantes a aprender?
12. ¿Cuéntenos un caso en el colegio, en el que se haya usado el celular para burlarse, amenazar, presionar o acosar a algún estudiante o profesor?
13. ¿Cuéntenos algunos casos en que se use el celular para hacer fraude o trampa durante un examen?
14. ¿Por qué será importante tener un celular de última tecnología? ¿O no será importante?

ANEXO E. Resultados Grupos Focales

Cuadro 1. Grupo focal 1. Grado 6°

Generalidades aportes de los estudiantes	Síntesis realizada por el relator
<p>Los celulares son importantes para la comunicación con casa, para las mamás es necesario estar comunicadas con sus hijos especialmente cuando estos están ausentes en paseos o fiestas. Los celulares son un modo fácil de comunicarse particularmente en casos de emergencia, son funcionales por su tamaño, además de funciones adicionales que permiten el entretenimiento. Es claro que más que las funciones que puedan ofrecer lo realmente importante es que permite la comunicación.</p> <p>En el espacio del colegio, los celulares se han vuelto una molestia para los profesores cuando suenan en clase, los padres al respecto están de acuerdo que pueden ser distractores para sus hijos, sin embargo no rechazan las bondades por ser un elemento que les permite estar conectados con sus hijos, encuentran que las solución a esto es sencillamente tener el equipo apagado o ponerlo en vibrador. Para la mayoría no es relevante que el celular se olvide en casa, sin embargo si lo ven necesario en caso de estar en otros espacios diferentes al colegio, pues se sienten más seguros al portar el celular, sin dejar reconocer que puede ser un peligro al verse expuestos a atracos.</p> <p>El celular se ha vuelto una manera fácil de hacer copia en las evaluaciones, muchos lo utilizan como calculadora en la pruebas de matemáticas, también reconocen que pueden ser usados para enviar mensajes de texto con respuesta, enviar por bluetooth copias de la prueba, o usar internet para encontrar definiciones.</p> <p>También son usados para burlarse de los</p>	<p>El relator resalta que los estudiantes reconocen que si bien el celular es importante para la vida moderna, no debe generarse una dependencia a él, agrega que el celular sencillamente es una moda, pues de hecho generaciones pasadas lograban vivir sin esta tecnología, aunque una estudiante refuta lo planteado al argumentar que si necesario pues cuando se está en la calle sin el celular la comunicación se torna imposible. A esto se responde que para eso existen otras posibilidades que brinda la telefonía fija, aunque le da la razón en cuanto hay que zonas donde no hay teléfonos y el celular se hace indispensable.</p> <p>Da la razón a los estudiantes acerca que el celular si es un elemento altamente distractor y que adicional a eso puede acarrear problemas de salud por la radiación electrónica que generan estos aparatos.</p> <p>Finalmente amplía la intervención de los estudiantes respecto al celular como recurso anotando que este elemento puede limitar posibilidades de aprendizaje de los estudiantes, en lo que tiene que ver con procedimientos particularmente matemáticos.</p>

demás, hacer videos o tomar fotos en situaciones embarazosas de los compañeros, dicen que en el colegio no han conocido casos de amenazas pero si describen situaciones de este tipo en otros colegios o espacios.

Reconocen que el celular es un elemento distractor y aunque podría ser usado como recurso de aprendizaje, no hay autorregulación y terminan escuchando música o jugando, los profesores desconfían del uso que hacen los estudiantes del celular en el aula.

Piensan que las normas del Manual son importantes para regular el uso, es interesante como en una de las respuestas se afirma que el Manual evita que haya un decomiso, parece que no le ve otro sentido a la norma. Hay otros por el contrario que reconocen que dichas normas lo que hacen es evitar dificultades académicas de los estudiantes.

En cuanto a relaciones con sus pares, piensan que no es de vital importancia pues para comunicarse están otros medios como el computador o el teléfono fijo, esto cuando están en casa.

El celular puede ser un elemento que posibilita relaciones que se interesan más por el tipo de celular que se porte que por la persona misma.

En cuanto a los teléfonos de última generación reconocen que tienen Internet o mensajería instantánea, piensan que se han vuelto en motivos de alejamiento con los padres e incluso de perturbar actividades como la hora de la alimentación.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Grupo focal 2. Grado 8°

Generalidades aportes de los estudiantes	Síntesis realizada por el relator
<p>La utilidad de los celulares radica en las posibilidades de comunicación, sirve para el entretenimiento y da estatus a la persona. Su uso se ha vuelto tan indispensable como llevar la ropa puesta o los documentos, esto ha generado que las personas se obsesionen con este aparato, además ha contribuido a que las personas se vuelvan perezosas. Una de las grandes ventajas del celular es que se puede conectar a Internet, se pueden hacer consultas rápidas, además permite la comunicación rápida con los padres en caso que sea necesario, por ejemplo gestionar permisos de manera inmediata. Es claro que antes la gente no dependía de los celulares pues sencillamente no existían, ahora ya están y su uso se ha vuelto indispensable.</p> <p>Para los padres el celular es muy importante casi que obligatorio que los hijos lo usen en los momentos que están en lugares distintos al colegio, particularmente las mujeres, pues en casa hay mayor preocupación por ellas al estar más expuestas a peligros que los varones. Sin embargo su uso debe ser con precaución, pues no hay que usarlo en espacios abiertos y que llamen la atención de ladrones.</p> <p>Están de acuerdo en que el celular no debe usarse en clase, excepto si es una situación que lo amerite.</p> <p>Hay opiniones que las normas que tiene el colegio sobre el uso del celular existen es porque se debe regular a esos estudiantes que no saben hacer uso de este dispositivo.</p> <p>Hay clases como artes plásticas en las cuales no hay problema de usar celular, en las otras es donde hay dificultad, porque los estudiantes se distraen o lo usan para hacer trampa, se piensa que la</p>	<p>Aspectos positivos la facilidad de la comunicación, las aplicaciones de entretenimiento</p> <p>Como aspecto negativo destacan que pueden generar dependencia distracción y eso puede ser por el uso excesivo. Puede ser importante para el uso de labores académicas, ágil como buscador de diferentes cosas.</p> <p>El mundo sin los teléfonos celulares sería muy difícil, por ejemplo la comunicación con los padres no sería posible, más complicado la solicitud de un permiso más demorado.</p> <p>Pero también afirmar que si no hay un celular no se acabaría el mundo</p> <p>Si el teléfono se quedara en la casa muy seguramente los padres se enojarían pero no habría dificultades y mucho menos más si ustedes asisten al colegio.</p> <p>Si van a otro lugar o una fiesta ya si ahí si generan preocupación de los padres.</p> <p>Sus papás consideran importante el uso del celular especialmente en las niñas para tener un mayor control y una comunicación con ellas.</p> <p>Los niños dicen que los celulares no deben generar necesidad ni dependencia el no llevarlos no pasaría nada</p> <p>Los padres le recomiendan a los estudiantes no “boletarse” especialmente si es un celular costoso no sacarlo si están en clase tenerlo apagado.</p>

<p>tecnología debe usarse para bien no con fines deshonestos.</p> <p>El celular puede ser motivo de conflictos, por los comentarios que circulan en los mensajes y en la redes sociales, y que generan confusiones y malos entendidos. Algunos videos que circulan en Internet fueron hechos con teléfonos celulares, en uno aparecen unos profesores bailando, o dando clase y en otro se burlan de un estudiante a quien lo llaman “lambón”.</p> <p>El celular podría ser de mucha utilidad si se orienta su uso para fines académicos y que sirva como planeador de tiempos.</p> <p>El celular permite que estemos más tiempo con otros así no se esté en físico, además, las personas pueden expresar sus sentimientos de manera más fácil que al hacerlo cara a cara.</p>	
--	--

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3. Grupo focal 3. Grado 7°

Generalidades aportes de los estudiantes	Síntesis realizada por el relator
<p>Se ha vuelto indispensable para la comunicación en situaciones de emergencia y estar informado. Entre lo negativo que puede generar el uso del celular es la dependencia y exponerse a situaciones inseguras al dar información por el teléfono que no es adecuada.</p> <p>El celular no es un lujo es una necesidad, brinda mayor comodidad en la vida actual, el mundo cada vez está más poblado, la gente se va a vivir lejos y el celular posibilita que nos estemos comunicando no importa la distancia. Los usos del celular no solo se quedan en lo personal también se ha vuelto una herramienta importante en el mundo de los negocios.</p>	<p>Es una herramienta importante en el mundo actual.</p> <p>Es un medio de comunicación indispensable, que permite la cercanía a las necesidades personales.</p> <p>El celular sirve de herramienta para realizar negociaciones. En el colegio se usa para comunicarse con los padres, para conectarse a internet, para investigar temas de trabajo en el aula.</p> <p>Sin el celular quedarían desconectados del mundo, es un elemento que actualmente hace falta al que lo usa con frecuencia.</p> <p>Para algunos no es indispensable. Por seguridad es necesario tener cuidado donde se utiliza.</p>

<p>El celular a los estudiantes les brinda seguridad, pues pueden estar comunicados constantemente con casa. Algunos manifiestan que se sienten solos sin su celular, para otros existen otras alternativas si hay la necesidad de comunicarse.</p> <p>El celular puede ser factor de inseguridad porque las personas pueden ser atracadas por quitárseles el aparato mucho más si este es de alta gama. Puede generar situaciones de envidia de sus compañeros.</p> <p>Con respecto a su uso en el colegio, los estudiantes no deben utilizarlos en el aula de clase, ahora los celulares son usados para hacer trampa y esto ha ocasionado que los profesores sean muy desconfiados al ver a un estudiante con el celular en el aula y no escuchan razones ni explicaciones de sus estudiantes.</p> <p>Los estudiantes toman fotos del cuaderno o del tablero o de evaluaciones y luego hacen trampa con esto.</p> <p>Se manifiesta que hay disgusto cuando ven a sus compañeros haciendo esto. También hay un uso inadecuado cuando los estudiantes llaman a sus compañeros para que el celular les timbre en clase. Se comenta el caso de usar el celular para ingresar a páginas de contactos, donde la estudiante dejó sus datos y comenzó a recibir llamadas de un extraño.</p> <p>Establecen la diferencia del uso entre niños y niñas, para ellos las niñas usan el celular más para llamadas a casa o a sus amigas, mientras que los muchachos lo usan para ingresar a Internet.</p> <p>Algunos dicen que la tecnología no importa que lo que interesa es que el celular sirva para comunicarse y ya. Piensan que el celular puede ser útil como recurso de clase si se usa para, a la búsqueda de información, que debe haber claridad en que no se usan para hacer trampa.</p>	<p>Las recomendaciones de los padres van guiadas a que no lo saquen en la calle y que lo usen en lugares seguros. Igualmente en el colegio no sacarlo en clase, solo en los descansos y solo cuando sea necesario.</p> <p>Entre las experiencias negativas en el salón lo usan para copiarse en las evaluaciones. Envían mensajes con las respuestas a otros compañeros.</p> <p>También lo utilizan para molestar a compañeros en clase les timbran para que les suene o los sacan para utilizar los juegos del mismo.</p> <p>En clase están de acuerdo en tenerlo apagado o vibrador y utilizar los mensajes en caso de emergencia si es desde casa.</p> <p>En la parte social el celular es indispensable para comunicarse con amistades que se encuentran en otros lugares.</p> <p>Las niñas usan el celular para estar más cerca de sus amigas, los niños para entrar a las redes sociales.</p> <p>No es importante el celular de última tecnología. Igualmente es solo para comunicarse.</p> <p>Para algunos se sienten queridos y aceptados por los que tienen los mejores celulares.</p> <p>Y actualmente el celular puede servir para realizar consultas, complementar información o como traductor.</p>
--	--